



# EL SIGLO MÉDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA.)

PERIODICO DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA,

CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.

Este periódico empezó á publicarse el 5 de Junio de 1854, con el nombre de **Boletín de Medicina, Cirugía y Farmacia**, y desde 1.º de Enero de 1854 tomó el que hoy lleva.

Sale EL SIGLO MÉDICO á luz todos los domingos, formando cada año un tomo de más de 830 páginas y doble numero de columnas, con la portada é índices correspondientes.

Tiene por objeto los progresos científicos así en España como en las otras naciones, y las útiles reformas administrativas y profesionales, todo en interés de la sociedad. Para realizar su fin hasta donde sea posible, huirá de toda preocupacion y exclusivismo de escuela, procurando enlazar la útil enseñanza de los pasados siglos con las provechosas lecciones de la actualidad y las tendencias de un porvenir científico cada dia más satisfactorio.

## DIRECTORES Y PROPIETARIOS.

D. MATIAS NIETO SERRANO.—D. FRANCISCO MENDEZ ÁLVARO.

## REDACTORES.

D. RAMON SERRET —D. CARLOS MARÍA CORTEZO.

## COLABORADORES.

AGUADO Y MORARI (D. Francisco).

AGUAYO (D. José María).

ALONSO RUBIO (D. Francisco).

BENAVENTE (D. Mariano).

CALVO MARTIN (D. José).

CALLEJA (D. Julian).

CAMPO (D. Higinio del).

CANDELA (D. Pascual).

CASTELLVÍ Y PALLARES (D. Francisco).

CASTELO Y SERRA (D. Eusebio).

CORTEJARENA Y ALDEVÓ (D. Francisco).

DÍAZ BENITO (D. José).

EROSTARBE (D. José).

FERRER Y VIÑERTA (D. Enrique).

GALLEGO (D. Juan Francisco).

GARCÍA CABALLERO (D. Félix).

GARCÍA VÁZQUEZ (D. Santiago).

GENOVÉS Y TIO (D. José).

HERNÁNDEZ POGGIO (D. Ramon).

IGLESIAS (D. Manuel).

IZQUIERDO (D. Pedro).

LOPEZ DIEZ (D. José).

LÚCIA (D. Carlos).

MAESTRE DE SAN JUAN (D. Aureliano).

MAGRANER (D. Julio).

MALO Y CALVO (D. Joaquín).

MARTÍNEZ LEGANÉS (D. Luis).

MELÉNDEZ (D. Francisco).

MORALES (D. Antonio).

MORALES (D. Ramon Eusebio).

PESET (D. Juan Bautista).

ROMERO Y LINARES (D. Antonio).

ROURE (D. Gerónimo).

RUBIO (D. Federico).

SAN MARTIN (D. Alejandro).

SANTERO (D. Tomás).

SANTERO (D. Javier).

SANTUCHO (D. José María).

SECO Y BALDOR (D. José).

SIMARRO (D. Luis).

SOBRINO (D. Francisco).

VIETA Y CANDURÁ (D. Antonio).

## ADVERTENCIA IMPORTANTE.

Siendo muchos los suscritores que reclaman números atrasados despues de trascurrido largo tiempo desde la época en que los debieron recibir, en ocasiones meses y aun años, nos vemos obligados á advertir que, contra nuestro deseo, nos hallaremos en la imposibilidad de complacerles pasados dos meses desde la fecha de los números que reclamen. Por tanto, las reclamaciones de números no recibidos deberán hacerse dentro de los dos meses que sigan á su publicacion.

## REDACCION, ADMINISTRACION Y OFICINAS.

Se hallan establecidas en la calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo de la izquierda, y están abiertas de 9 á 3 todos los dias no festivos.

## PRECIO DE LA SUSCRICION.

El precio de la suscripcion es 3 pesetas el trimestre en Madrid; 4 el trimestre, 8 el semestre y 12 el año en las provincias; 25 peseta el año en Ultramar y en el extranjero, advirtiéndose que para su pago solo se admite metálico.—Puede hacerse la suscripcion, que dará principio en primeros de mes, en las oficinas de este periódico, preferentemente por medio de libranzas del giro mútuo ó de letras de fácil cobro, remitiendo sellos de franqueo, no del timbre de guerra; ó finalmente, en casa de los comisionados de las provincias.

La correspondencia, las letras y libranzas se dirigirán á los SRES. NIETO y MENDEZ ÁLVARO.



# AVISOS NACIONALES MÉDICO-FARMACÉUTICOS.

A LOS PROFESORES DE LA CIENCIA DE CURAR.

OID, COMPAÑEROS.

Centenares de cartas de todas las provincias de España nos demuestran que hemos acertado en lo que os prometimos al empezar en Enero estos avisos médico-farmacéuticos, y ni uno solo de vosotros ha visto defraudado el objeto que os propusisteis al recetar los medicamentos que hemos expuesto á vuestra consideración; medicamentos heroicos basados en la ciencia y sancionados por la experiencia, y como tales de acción fija y verdadera; medicamentos producto de médicos observadores, y á los que sólo hemos contribuido como farmacéuticos para que su integridad y su oportunidad les hicieran útiles á los enfermos y beneficiosos al médico.

Ya no hay médico que dude un instante en aplicar la *Denticina infalible* para todas las contingencias peligrosas de la dentición de los niños, pues prácticamente se han convencido de que esas mortandades continuas de niños, en el período de la dentición, no tienen lugar allí donde se usa la *Denticina*, que es la salvación segura del niño, aun en el momento de la agonía, y ni uno solo muere si se aplica oportuna y resueltamente, tanto más cuanto el medicamento es compatible con cualquiera otra medicación y con toda clase de alimentos, y es completamente inocente, siendo además fórmula de un médico español que se propuso, lográndolo, hacer olvidar cuanto del extranjero nos endosaban en abundancia con el mismo objeto, pero con éxito muy variable. Las madres quedan agradecidísimas al notar el efecto maravilloso de la *Denticina*, pues sobre salvar de una muerte segura á sus hijos, facilita la salida y desarrollo de la dentadura, devolviendo la salud á los niños, quitándoles el martirio de los dolores de las encías, del fuego de la erupción dentaria, de los trastornos del estómago y vientre, vómitos, diarrea, convulsiones epilépticas ó alferencia, el encanijamiento y todos los accidentes y consecuencias de la dentición penosa ó difícil. Reaparece la baba y se reaniman los niños al benéfico influjo de la *Denticina*. Caja con 18 dosis para seis días, mañana, medio día y tarde, un papelito en un poco de agua, caldo, leche, almíbar ó cosa análoga, cuesta 12 rs., y se remite certificada por 16 rs., y dos cajas se remiten por 30 rs., que es lo más que suele necesitar la dentición por peligrosa ó difícil que sea. Hay también el *jarabe de la dentición* para el sistema de frotación de las encías, y para los niños que se resisten á tomar cuesta 8 rs. el frasco, y se remite por 4 rs. más. El éxito de la *Denticina* es innegable, porque sus efectos se notan por momentos. Madrid, calle de Pontejos, núm. 6, botica de Pablo Fernandez Izquierdo.

Después de doce años de constante éxito, no hay médico que al tratar las intermitentes rebeldes no eche mano de las *Píldoras febrífugas infalibles* de Fernandez Izquierdo, que de cuantas es-

pecialidades han salido á luz es la única que resiste la crítica más severa, porque ante los hechos no hay oposición posible. Sola ya esta especialidad, por haber vencido en innumerables competencias que se han presentado á disputar las doce mil cajas que por término medio se expenden cada año, repetiremos lo ya sabido, y es que se curan de un modo infalible toda clase de intermitentes ordinarias y rebeldes, *cotidianas, tercianas y cuartanas*, sin fallar un solo caso, que se toman sin precauciones ni privaciones de clase alguna, incluso el mojarse ó bañarse, comer, trabajar, etc.; y por último, que no sólo no causan daño ni dejan consecuencias sensibles, sino que extinguen las complicaciones de un largo sufrimiento de calenturas. Caja con 81 píldoras para rebeldes, á 24 rs., y de 40 píldoras para ordinarias, á 12 rs., y con 3 rs. más se remiten certificadas. Por 114 rs. se remiten certificadas á los que hayan de reexpenderlas seis cajas grandes ó doce chicas, ó seis chicas y tres grandes. Pedidos en Madrid á Pablo Fernandez Izquierdo, calle de Pontejos, 6, botica, y en Calzada de Oropesa, provincia de Toledo, á Justo Fernandez Izquierdo. En provincias nuestros corresponsales.

## Bromidrato de quinina.

Varios médicos nos exigieron que tuviéramos este nuevo medicamento, de que se ha ocupado la prensa médica, y lo diéramos forma por ser utilísimo en las afecciones congestivas y febriles que recaen sobre el sistema nervioso; neuralgias, neuritis, neurosis irritativas, hiperhemias encefálicas, etc.; en los vómitos incoercibles, fluxiones viscerales ó articulares, de origen diatélico ó no, fiebres sintomáticas, etc.; en diferentes estados morbosos intermitentes, remittentes ó continuos, de un carácter irritativo ó inflamatorio, *neuralgias congestivas* periódicas, cotidianas, vespertinas, que se producen ó exasperan por el calor; en las formas pseudo-intermitentes de los accidentes febriles á *frigore*, y para hacer descender las curvas de los *paroxismos* en el curso de las fiebres sintomáticas de lesiones viscerales, tales como la *tuberculosis pulmonar*; calma cefálea y congestiones encefálicas, modera fluxiones viscerales ó articulares diatélicas, de origen reumático ó gotoso, y en las ligadas á desórdenes anatómicos y funcionales del sistema nervioso.

Se emplea el bromidrato de quinina para combatir las intermitentes rebeldes y en los paroxismos y accesos febriles bien caracterizados en el curso de afecciones piréticas, ya benignas, ya de naturaleza infectiva.

Se emplea al día en dos dosis, mañana y noche, de 8 á 18 granos, bastando de dos á cinco días de tratamiento. Por eso lo ofrecemos en gránulos de á grano. Caja con cien gránulos, 32 rs., y por 3 rs. más se remite certificada.

Tenemos también el bisulfato de quinina, que espendemos á 16 rs. escrúpulo en píldoras, en rama ó en papeles, según el médico lo recete.

Disponemos del más puro y superior sulfato de quinina, á medio real grano,

en cualquiera forma que lo recete el médico.

Tenemos el *Salicilato de quinina* (ácido salicílico y quinina) en combinación, que reúne grandes ventajas en el tratamiento de las tifoideas, y cuantas afecciones febriles é infectivas requieren un poderoso antiséptico. El salicilato de quinina es bastante caro, y lo espendemos á razon de un real grano, ó veinte reales gramo, y lo general en su uso es un gramo por día en dos á cuatro dosis.

El *ácido salicílico*, nuevo medicamento, del que en los números anteriores hemos dicho cuanto de él se sabe hoy, es también un antiséptico poderoso usado en todas las afecciones infectivas, como viruela, sarampion, escarlata, herpes, afecciones de la piel, úlceras, llagas, lesiones superficiales y profundas, etc., teniéndolo dispuesto en todas las formas. Jarabe salicílico, 8 rs. frasco. Pastillas salicílicas, 8 rs. caja. Gránulos salicílicos, caja de 10 y 16 reales. Vino salicílico, frasco 20 rs. Espíritu salicílico, frasco 12 rs., y para el exterior ó tópico el Hidrolado salicílico al borax, frasco 18 rs., para lavatorios, inyecciones, compresas, etc. Sacaruro salicílico, caja 8 rs., especie de colirio seco para las ulceraciones de la boca. Melito salicílico para barnizar ulceraciones de la boca, frasco 8 rs. Cold-cream salicílico, especie de pomada para erupciones y planchuelas en úlceras, etc., frasco 8 rs. Ampo salicílico ó polvo salicilado impalpable y desinfectante para escocidos, escoriaciones, etc., caja 8 rs.; y por último, el *Algodon salicilado*, que ya se usa en vez de hilas para las curas de todas clases, no necesitando ceratos ni otra medicación para curarse, y le hay al 3 por 100 ó poco cargado, paquetes de 4 y 12 rs., y al 10 por 100 ó muy cargado, paquetes de 6 y 18 rs.

## Monobromuro de alcanfor.

Sabido es, ya no sólo por lo que han publicado los periódicos científicos, sino porque lo han experimentado y aplican diariamente la mayoría de los médicos con buen éxito, que el *Alcanfor monobromado de Würtz* es el gran específico de todas las enfermedades nerviosas agudas y crónicas, leves y graves, como sedativo sin igual, hipnótico y antiespasmódico eficazísimo. Especialmente se aplica en el *delirium tremens*, insomnio, corea ó baile de San Vito, convulsiones, histérico, temblores y palpitaciones histéricas, epilepsia, disnea, neuralgia, poluciones nocturnas, afecciones del corazón; y es el gran medicamento de todas las afecciones de los órganos génito-urinales y de los dolores de todas clases, incluso los de las articulaciones. Cada caja con cien grageas, 20 rs., y por 3 rs. más se remite. Únicamente en Madrid, calle de Pontejos, núm. 6, botica de Fernandez Izquierdo.

## Jaborandi.

Nuevo medicamento sudorífico, si-alago y expoliador, aplicado con éxito cuando por el sudor y la salivación se



trata de expeler de la economía un vicio cualquiera perjudicial, y cuando convenga aumentar las secreciones biliar y pancreática.

Cura las bronquitis crónicas y varias oftalmías, restablece la secreción de las glándulas parótidas y mamarias, y cura la pleuresía, las hidropesías, afecciones del hígado y riñones, parálisis faciales, saburra gástrica, lesiones gastro-intestinales, flegmasías de la boca y de la parte superior de las vías digestivas ó inflamaciones, diabetes sacarina y poliuria, estomatitis, difteria, infarto crónico de las amígdalas, la dispepsia ó digestión penosa, el romadizo, sequedad de las narices, epilepsia con accesos frecuentes, inflamaciones oculares, anginas, reumatismo, asma, gota, afecciones cutáneas rebeldes, sífilis, y hace abortar los accesos de asma.

Está dispuesto en cajas con cinco dosis, que son las necesarias, á 10 reales caja, y con 3 más se remite certificada. Unicamente en la gran farmacia de Fernandez Izquierdo, Madrid, calle de Pontejos, núm. 6.

#### Zarzaparrilla universal.

ó *Elixir de la salud y de la vida*, como soberano depurativo que purifica la sangre, viciada por cualquier virus, por el ardor, por irritaciones ó por contagio. Fluidifica la sangre y es su minorativo, y regula la circulación cual necesitan los pletóricos ó de excesiva robustez. Es el específico contra las irritaciones de toda clase y afecciones de garganta y boca, y contra las erupciones, y el herpetismo refractario á otros tratamientos se cura admirablemente. El que haya abusado del mercurio encuentra en este ELIXIR el mejor remedio. El predispuesto á la apoplejía tiene su verdadero preservativo. Las herpes, la salivación, las almorranas, las afecciones biliosas, los predispuestos á la erisipela, todos se curan positivamente. Los que hayan tenido un mal secreto concluyen su curación. Refresca, purifica; es fundente y diurético. No tiene rival en ocho años de uso universal. Frasco de 500 gramos, 5 pesetas; de 300 gramos, 3 pesetas, y de 180 gramos, 2 pesetas. Unicamente en Madrid, calle de Pontejos, núm. 6, gran botica de Fernandez Izquierdo, y Ruda, núm. 14.

#### Los callos de los pies.

Durezas, ojos de gallos, juanetes, etc., se curan radicalmente con el emplastro contra los callos, 8 rs., y por 3 rs. más se remite. En cuanto se aplica cesa el dolor, y se anda sin molestia. Madrid, Pontejos, 6, botica.

#### Esencia pura concentradísima de zarzaparrilla.

Es el mejor atemperante conocido y usado para refresco en los ardores, irritaciones y muchas enfermedades venéreas y de todas clases; necesario á los que por sus padecimientos no deben refrescar con ácidos. Frasco de cuatro onzas, 4 rs. Pontejos, 6, botica.

#### BAÑOS Y AGUAS MINERALES EN CASA.

En los números anteriores de este periódico se espone á los señores médi-

cos y cirujanos con estension cuanto concierne á la elaboracion, método, aplicaciones y venta de los «baños de mar en casa», con las «sales marinas del Cantábrico» de «Yarto Monzon», en San Vicente la Barquera, de los «baños sulfurosos concentradísimos», de las más acreditadas fuentes de España y sus correspondientes aguas para bebida; de los baños minerales ácido-carbónicos sin hierro con «sales preparadas al efecto y sales dispuestas» para preparar la «bebida» de las fuentes más notables de España y lo mismo de los «baños minerales ácido-carbónicos con hierro», y de los «baños minerales ferruginosos carbonatados» y de los «baños minerales salinos» y á más de los baños de Loeches y de todos sus correspondientes sales para preparar las bebidas, y allí pueden verse los pormenores para evitarnos la repetición.

«Baños de mar en casa con las sales marinas naturales del Cantábrico», obtenidas por Yarto Monzon, en el puerto de mar San Vicente la Barquera (Santander); de las aguas de alta mar y que no pueden «confundirse» con las «artificiales», además de que se dan gratis las «algas» ó «yerbas marinas», que complementan el baño y son muy útiles en frotaciones á los bultos y cicatrices; paquete de un kilo para baño de adulto, 10 rs. y para niño, del paquete dos ó tres baños, segun edad y volumen, teniendo el baño de adulto de 12 á 16 arrobas de agua y se usan generalmente de 7 á 21 baños. Madrid, Pontejos, 6, botica.

#### Baños sulfurosos concentradísimos.

preparados los generales segun la Farmacopea Española y los especiales segun los análisis de las respectivas fuentes, están en botellas ó frascos, para un baño 8 rs. y «para bebida» que se usa en la época del baño y antes y después 4 rs., necesitando generalmente seis botellas para bebida y desde cinco á veinte y siete baños, y están dispuestos los más afamados «nacionales» y «extranjeros» y los nitrogenados sulfurosos, como son: los «baños sulfurosos concentradísimos de Alfaro, Aramayona, Archena, Arechavaleta, Arenosillo, Bañolas, Benimarfull, Betelú, Buyer de Nava, Caidas de Bohi, Caldas de Cuntis, Carballino y Partovia, Carballo, Carratraca ó Ardales, Cervera del Rio de Alhama, Chiclana, Chutilla, Cortegada, Elorio, Escoriaza, Frailes y la Rivera, Fuente Alamo, Grávalos, Horeajo, Jarama de Aragon, Ledesma, Liérganes, Lucainena de las Torres, Lugo, Martos, Montemayor de Bejar, Nuestra Señora de las Mercedes, Ontaneda y Alceda, Paracuellos de Giloca, Paterna de la Rivera y Gironza, Prelo, Salinetas de Novelda, San Juan de Azcoitia, San Juan de Campos, Santa Filomena de Gormillaz, San Vicens, Tiermas, Vilo y Rozas, Villaro, Villatoya ó Fuentepodrida, Zaldivar ó Zaldua, Zujar, Benzalema ó Baza y los extranjeros Bareges, Cauterest, Bonnes ó Aigues Bonnes, Aix-Lachapelle, Badén, Enghien, y los nitrogenados sulfurosos de La Puda (Olesa y Esparraguera), El Molar, Santa Agueda, Fuentesanta de Gayanzos, Guarda Vieja, todos á 8 rs. para el baño y á 4 rs. para

bebida: los niños, mitad, tercera ó cuarta parte que el adulto, segun su edad y volumen. Madrid, Pontejos, 6, botica.

Los «baños minerales ácido-carbónicos sin hierro concentradísimos» ó sean «sales minerales ácido-carbónicas sin hierro» de Alange, Alhama de Aragon, Caldas de Besaya ó de Buelna, Molinar de Carranza, Segura de Aragon, Solan de Cabras y San Gregorio de Brozas, están dispuestos en cajas para un baño 24 rs. y para bebida en cajas de 60 dosis de sales para preparar 60 cuartillos del agua mineral, 30 rs. Se usan desde 5 á 9 baños y una sola caja de sales para bebida: los niños mitad, tercera ó cuarta parte de la caja en cada baño. Madrid, Pontejos, 6, botica.

Los «baños minerales ácido-carbónicos con hierro concentradísimos», ó sean «sales minero-ácido-carbónicas con hierro», de Alcantud, Hervideros de Fuensanta, Marmolejo, Navalpino y Puertollano en la misma disposicion y precios que los anteriores, y tambien para bebida. Madrid, Pontejos, 6, botica.

Los «baños minerales ferruginosos» carbonatados, de Fuencaiente, Graena, Lanjaron, Malá ó Malahá, en la misma disposicion y precio que las anteriores y tambien para bebida.

Los «baños minerales salinos» ó sean «sales» para el baño, de Alhama de Granada, Alhama de Murcia, Almería ó Sierra Alamilla, Alzola ó Urberroaga Alzola, Arnedillo, Arteijo, Bussot ó Cabeza de Oro, Caldas de Montbuy, Fitero (viejo ó nuevo), Fortuna, la Hermida, Sacedon ó Real sitio de la Isabela, Trillo ó Carlos III, están dispuestos en cajas para un baño 20 rs., y se usan de 5 á 9 baños y en cajas de sales para bebida con 60 dosis para 60 cuartillos del agua á 24 rs.; los niños la mitad, tercera ó cuarta parte de la caja para cada baño, segun edad y volumen.

Los «baños salinos de Loeches» á 16 rs. caja para un baño y 2 rs. paquete sales para un cuartillo de bebida. Madrid, Pontejos, 6, botica.

#### Extracto de cerveza doble y amarga.

Bebida tónica y atemperante por excelencia que reemplaza ventajosamente á todas las cervezas nacionales y extranjeras como el mejor digestivo estomacal que abre el apetito, corrobora, ayuda á la digestión, estingue las irritaciones del estómago y normaliza sus funciones, usada en la mesa de todos los que procuran buena digestión, enfermos, convalecientes y sanos. Es útil en la debilidad de estómago, desfallecimiento, retortijones, inapetencia, digestiones difíciles, flatos, histerismo, tendencia al vómito y acedias, vahidos, irritaciones de estómago, ardores, sofocación, sed, etc., alteraciones nerviosas.

Una cucharada en un vaso de agua es la mejor cerveza, y se puede cargar más ó menos hasta tres cucharadas por vaso, y beberse á las comidas en reemplazo del vino, cerveza y gaseosas, y beberse á todo pasto á cualquier hora, ya como tónico y digestivo, ya para combatir lo dicho, atemperar, apagar la sed, etc.



## Medicamentos nacionales de la Farmacia General Española de PABLO FERNANDEZ IZQUIERDO.

Frasco, 4 rs., y la cerveza campesina concentrada para los mismos usos que el extracto, botella de cuartillo y medio, 5 pesetas. Ponteños, 6, botica.

### Antigastrálgico saullno

de la Farmacia General Española de Pablo Fernandez Izquierdo. Frasco de 120 dosis, 40 rs.

Cura admirablemente el dolor nervioso del estómago, tanto mejor cuanto más violento sea, y cualquiera que sea su antigüedad y las digestiones difíciles y trastornos estomacales y nerviosos. La dosis es de cinco á diez gotas en un poco de agua azucarada, al acostarse y al levantarse, á la conclusion de las comidas y á cualquiera hora en que se presente el dolor, Ponteños, 6, botica.

### Píldoras antigastrálgicas,

de la Farmacia General Española de Pablo Fernandez Izquierdo; caja con 72 píldoras, 24 rs., y con 3 rs. más se remiten. Empleadas con excelente éxito en las gastralgias y dispepsias, y muy particularmente siempre que hay demacración ó consunción en el enfermo ó parálisis en la acción digestiva. Ponteños, 6, botica.

### Magnesia contributiva,

espumosa, antinerviosa, aromática, agradable, purgante, tónica estomacal, refrescante, antifatulenta, antibiliosa, antiácida, antigastrálgica, antidispéptica, anticólica, desobstruente, derivativa, antiapoplética, antiherpética, antieruptiva, contra la comezon ó picazon, la inapetencia, la jaqueca, el estreñimiento, ardores de la sangre é intestinos, histerismo, ictericia, melancolía, obesidad, sustos, vahidos, vómitos, gastritis crónica é inflamación del estómago, gastroenteritis ó catarro del estómago, pituita gástrica, ó flema acuosa del estómago, piroxis ó ardores del estómago, y tambien es diurética ó promueve la orina. Está compuesta la magnesia contributiva de productos salinos y vegetales, composicion exclusiva de Fernandez Izquierdo. Caja de ocho onzas, 16 rs. Madrid, Ponteños, 6.

### Polvos gasíferos de Seltz.

Equivalentes á 12 botellas de agua gaseosa. Caja con 12 dosis, 6 rs., y por 4 rs. más se remite. Son sedantes de la inervación gástrica y atemperantes, refrescantes y antiácidos. Se usan á todas horas. Ponteños, 6, botica.

### Polvos gasíferos laxantes de Sedlitz.

Caja de doce dosis 10 rs., y por 4 reales más se remite. «Purgante suave y sedante» de la inervación gástrica, usado por los que padeciendo del estómago necesitan purgarse á menudo, sin irritarse, y á la vez calman la inervación gástrica. Una dosis cada dos ó tres horas hasta presentarse las deposiciones. Ponteños, 6, botica.

### ANTICATARRALES DE LAS VIAS DIGESTIVAS É INTESTINALES.

#### Sales minero-vegetales de Saulo.

Medicamento eficazísimo y usado con gran éxito en los catarros crónicos del estómago y de los intestinos, úlcera crónica del estómago, cáncer del estómago, catarros crónicos de la faringe, de la garganta, de las fauces, en los

infartos é inflamaciones del hígado, en la ictericia catarral, en el catarro de la laringe, coqueluche, tráquea y de los bronquios, en la tisis pulmonal y tuberculosis crónica del pulmón, catarros de la vejiga, aliento fétido ó fetidez, hemorroides, embarazo y empacho gástricos, estreñimiento, obstrucciones, gota, vómitos, etc.

Tiene acción decidida contra las inflamaciones, irritaciones, congestiones, aflujos anormales de las mucosas internas y de las vísceras más importantes á la vida, de los órganos de la respiración, circulación, nutrición y defecación, contra los humores derramados en el organismo, tumores internos, relajaciones, anomalías, etc. Este medicamento ha hecho una revolución en la terapéutica.

La constancia en esta medicación consigue la curación de enfermedades que suelen abandonarse como incurables. Caja, 20 rs. Ponteños, 6, botica.

### Píldoras diuréticas hidragogas.

Utilísimas siempre que se necesita un efecto diurético, pues promueven las orinas y extinguen algunos obstáculos de la retención, y aun en la incontinencia normalizan la secreción urinaria. Son especiales contra la hidropesía, que curan cuando alguna grave lesión orgánica no es la causa de la anasarca ó de la hidropesía, pero siempre alivian. Cuando la afección es del corazón, del pecho ó de los intestinos, si no hay ya lesión incurable grave, curan á la vez la hidropesía y la afección que la produce. En las hinchazones son muy útiles. Caja de 100 píldoras, 24 rs.; con 4 más se remite. Ponteños, 6, botica.

### Polvos de lacto-fosfato de cal.

Eficaces en el raquitismo, reblandecimiento de los huesos y de su testura; prestan las sales térreas necesarias á la solidez de los tejidos huesosos; entonan y se adquiere solidez, robustez y nutrición perfecta. Caja con 18 dosis, 8 rs., y con 3 más se remite. Ponteños, 6, botica.

### Medicamentos de brea.

Tenemos tambien como inmejorables para las afecciones respiratorias y para los catarros de la vejiga los «preparados de brea», como son el «agua concentradísima de brea», frasco 8 reales, que se toma tal como está á cucharadas, ó se diluye una cucharada en un vaso de agua, y resulta el «agua de brea usual», sin que haya sustancia alguna más que agua y principios en ella solubles de la brea, cien veces mejor que el «licor de brea», que contiene agentes alcalinos, y hay tambien el «agua de brea iodada» para cuando se necesite que el «iodo» ejerza su benéfica acción, y el frasco es 12 rs. Estos preparados sirven no sólo para las afecciones «respiratorias y urinarias» sino tambien para el flujo de los oídos y para inyectar senos fistulosos con supuración por caries, prestando inmensos servicios. Como complemento de los preparados de brea hay el «Jarabe concentrado de brea», que una cucharada en un vaso de agua le convierte en «agua de brea usual dulcificada», cuesta 8 rs. frasco con 8 onzas y

se toma sólo tambien tres ó cuatro veces al día, y puede usarse á todo pasto, y le hay iodado á 12 rs. para cuando convenga la acción del iodo á la vez que la brea, pues así carece de inconvenientes el iodo y reúne grandes ventajas. El «jarabe de brea concentrado» nuestro es aplicado por muchos médicos con éxito feliz en la «tos serina», «coqueluche ó tos nerviosa», siendo el mejor agente que se emplea para combatir las toses de los niños, pues sobre que está indicado, carece de sustancias narcóticas y pueden tomar impunemente cuanto quieran, y sabida es la acción benéfica que tiene la brea sobre las vías digestivas. Ponteños, 6, botica.

### Jarabe de quina ferruginoso,

de la Farmacia General Española de P. F. Izquierdo. Frasco con 16 onzas, 16 rs. Transparente, agradable y con dos granos de hierro, asimilable por onza, íntimamente combinado con el principio tónico de la más selecta quina. Es tónico, neurosténico, reconstituyente, empleado con éxito en cuantas enfermedades están sostenidas por una debilidad general ó gástrica, ó falta de vitalidad en el organismo y en la sangre. Excelente para las cloróticas, para los escrofulosos, inapetentes y en las digestiones difíciles, vahidos, etc. Ponteños, 6, botica.

### ANTICATARRALES DE LAS VIAS RESPIRATORIAS Y URINARIAS.

#### Jarabe de trementina de limon.

Escitante de las membranas mucosas y más especialmente de las urinarias y por lo tanto diurético, y utilísimo contra los catarros pulmonares y para retardar el reblandecimiento de los tubérculos en los tísicos, y algo laxante.

De uso especial en los catarros de la vejiga, en la diabetes, catarro pulmonar, diarreas colicativas, neuralgias, vermes intestinales, cálculos biliares, hemotisis, etc. Es de grato sabor y aroma. Precio, 8 rs. frasco. Ponteños, 6, botica.

### Las grietas de los pechos,

que tanto molestan á las recién paridas, se curan en tres días con la pomada contra las grietas de los pechos, frasco 8 rs., y se evitan si dos meses antes del parto se usa el «Linimento preservativo de grietas», pelos, postemas, etc., frasco 10 rs. Ponteños, 6, botica.

### Las almorranas.

Se curan á las pocas unturas con el Bálsamo antihemorroidal, frasco 10 rs., y las grietas del ano con el ungüento, frasco 4 rs. Ponteños, 6, botica.

### Las herpes.

Se curan con la pomada antiherpética, frasco 8 rs., y el Rob de 5 reales frasco, y si hay herpetismo los gruesos. Zarzaparrilla universal, frascos de 8, 12 y 20 rs., y el Jarabe nogal iodado, frasco 16 rs. Ponteños, 6, botica.

### Las blenorragias,

(vulgo purgaciones) se curan en pocos días con la «Inyección antiblenorrágica al iodo», frasco 20 rs., y tambien con el «antiblenorrágico infalible» en píldoras, caja 24 rs. Que se remite por 4 rs. más. Ponteños, 6, botica.

Madrid, calle de Ponteños, núm. 6.

Ayuntamiento de Madrid





## RESUMEN.

**REVISTA DE LA SEMANA.**—Preludios.—Cementerios.—Institucion libre de enseñanza.—Designacion.—**SECCION DE MADRID.**—El radioscopio.—Una satisfaccion y varias explicaciones al Sr. Aguado y Morari.—**REVISTA FRANCESA.**—El Congreso de Clermont-Ferrand.—**SECCION PRACTICA.**—Clínica quirúrgica de la Facultad de medicina de Valencia á cargo del Dr. D. Enrique Ferrer y Viñerta.—**PRENSA MEDICA.**—¿Contienen moco las orinas?—El extracto de nogal en la terapéutica de algunas enfermedades.—Tratamiento de los nævus vasculares.—*Gaceta de la salud pública.*—Estado sanitario de Madrid.—*Crónica.*—*Vacantes.*—*Anuncios.*

## REVISTA DE LA SEMANA.

**PRELUDIOS.**—**CEMENTERIOS.**—**INSTITUCION LIBRE DE ENSEÑANZA.**—**DESIGNACION.**

El mes de Setiembre es casi siempre para la ciencia y la profesion ménos rico en acontecimientos que los caniculares que le preceden, pero tiene en cambio sobre ellos la ventaja de que es rico en preparativos, promesas y esperanzas. El académico que buscó durante el verano soláz á sus trabajos y aire respirable á sus pulmones, vuelve á Madrid con los trabajos dispuestos para su campaña de invierno; el práctico, que buscó reposo á su fatiga cotidiana en alguna apartada aldea ó á las orillas del mar, se encuentra de nuevo en medio de su tarea, y apenas piensa sino en la repetición de su trabajo; el catedrático medita una reforma de su programa; el estudiante hace votos de aplicación sin ejemplo y de reconquistar el tiempo perdido en años anteriores; el periodista organiza las notas que tomó durante el verano; en una palabra, todos se preparan á la campaña de invierno, que si es la estación en que la naturaleza duerme, es en cambio la en que tienen vida la ciencia, las artes y la política. En este año no son pocas las promesas... ¡Ojalá no se hielen y podamos verlas convertidas en frutos!

—La cuestion de los cementerios se encuentra á la órden del día: despues de ocuparse de ella el Ayuntamiento de Madrid, aun han debido ocuparse más los vecinos de algunos barrios estrechos, cuyo olfato ha podido apreciar, en algunos dias de los más calurosos de este verano, hasta qué punto puede ser útil para la pública salud el sistema de enterramientos actualmente adoptado. Tantas veces se ha tratado esta cuestion y tantas hemos insistido en la necesidad de ocuparnos de ella seriamente, que ya tememos cansar á nuestros lectores con la eterna repetición de nuestras quejas y con el no ménos constante pen-

samiento de que nunca se verán satisfechos nuestros deseos. Se ha nombrado una junta para estudiar los medios de suplir los actuales cementerios con otros espaciosos, distantes y que respondan á las exigencias de un pueblo culto. Esta comision vá á comenzar por hacer una visita á los cementerios de la parte Norte de Madrid para ver en qué condiciones se encuentran; creemos inútil la molestia, fuera de uno ó dos que se encuentran á una distancia regular, los demás se hallan empujados entre las viviendas de multitud de personas que han tenido necesidad de irse acogiendo á los barrios extremos conforme la poblacion de Madrid ha ido aumentando, y estas personas se lamentan todos los dias del olor infecto que al menor calor exhalan los cuerpos en putrefaccion. Es, pues, de esperar que no se deje dormir el asunto, y que con verdadera actividad se trabaje en él sin que puedan dificultar la marcha los intereses individuales ó de algunas colectividades, que no dejarán de poner algun obstáculo.

—La institucion libre de enseñanza ha repartido ya los estatutos y bases de su creacion, la lista de sus Juntas directiva y facultativa, y la de las personas que han contribuido á la realizacion de la idea con donativos más ó ménos cuantiosos. En cuanto á sus bases, no creemos que es este lugar de tratarlas, por más que podamos decir que en general están discretamente estudiadas; los nombres de las personas que forman ambas juntas son garantía de éxito, si con verdadero entusiasmo toman el trabajo que se les ha impuesto, y si no se convierte aquella lista, como es de temer, en una coleccion de nombres, de los que al frente de toda empresa naciente se colocan, para luego apenas intervenir en tal empresa: la parte que dá más esperanza de la institucion libre de enseñanza, es la consideracion del número y calidad de sus protectores; efectivamente, en la enumeracion de las personas que con metálico, ú otra clase de donativos, han contribuido á la realizacion de la idea, se cuentan hombres políticos de todos los partidos sin escepcion, banqueros, diplomáticos, literatos, catedráticos, oficiales y estudiantes; pero sobre todos, y sin injuria de nadie, bien merece mencion el profesor del Real Colegio de Lóndres, el gran Tyndall, el físico más eminente de nuestro siglo, que desde su país ha enviado su óbolo para la realizacion de un pensamiento que él ha creído útil, elevado y capaz de prósperos resultados para la ciencia; nosotros sólo podemos desear que no se haya equivocado, y que no demos una vez más á los ex-



tranjeros el espectáculo de nuestras divisiones y nuestra impotencia.

—La Real Academia de medicina se reunió en la noche del jueves para celebrar sesion de Gobierno, á que fué convocada por su digno presidente el Sr. Marqués de San Gregorio, concurriendo un crecido número de académicos. Tratóse de cumplimentar la ley relativa á la construccion de una cárcel modelo, designando dos académicos para hacer parte de la junta de inspeccion, vigilancia y administracion de las obras, y fueron votados por unanimidad los Dres. D. Francisco Mendez Alvaro y D. Sandalio Pereda.

DECIO CARLAN.

MADRID 17 DE SETIEMBRE DE 1876.

## EL RADIOSCOPIO.

### II.

Vamos á examinar ahora lo que puede valer la conquista que se considera realizada con la invencion del radioscopio, y que en nuestro concepto sería en todo caso más antigua, para robustecer la teoría de la unidad de las fuerzas naturales.

Sospechan no pocos naturalistas, movidos por una tendencia irresistible, que las diferentes causas de actividad atribuidas á diversos fluidos ó supuestos agentes, no son en realidad más que un solo cuerpo ó mejor una sola *fuerza*. Tambien nosotros, al comienzo de nuestra educación filosófica, concebimos este pensamiento, y no nos sería difícil hallarle espuesto en época remota de nuestras publicaciones periódicas. ¡Pero qué mucho! Esta idea es la incesante pesadilla de todos los autores de cosmogonias naturalistas, desde Tales hasta Leucipo y Demócrito y desde la escuela del Pórtico hasta el moderno positivismo.

Parece que los físicos no pueden, por más que hagan, pasarse sin hipótesis: no les bastan las leyes para regir á los hechos en una buena y ordenada república científica, y necesitan á toda costa esa monarquía de lo hipotético, á la que rinden culto diario, protestando sin embargo contra la intervencion de toda divinidad en los ámbitos de la ciencia.

Ahí están los hechos presentes, palpables, al alcance de todos; ahí están asimismo las leyes lógicas y matemáticas, que aquellos realizan más ó menos, constituyendo las costumbres. Pero la razon pide más: no contenta con los efectos, contados y medidos, valorados y previstos con diversos grados de probabilidad, quiere elevarse á las *causas*; establece por induccion lo que se resiste á la observacion directa, ó lo que es igual, entra en el amplio estadio de las hipótesis con el especioso pretesto de

satisfacer la necesidad racional de *explicar* y darse cuenta de los hechos.

En vano la genuina escuela filosófica positivista descarta las hipótesis, desdeña lo desconocido y profesa el principio de atenerse esclusivamente á los *datos*, distinguiéndolos segun sus géneros y especies, clasificándolos y ordenándolos por series, sujetas á leyes que la ciencia consigna, sin experimentar más deseo ni ceder á otra ambicion que la de conocer lo cognoscible. En medio de aspiraciones tan modestas y al parecer tan razonables, el sábio cede inconscientemente á la pasion de saber en absoluto, que teóricamente habia creído sacrificar y que renace de sus cenizas, tanto más violenta y dominadora cuanto más encubierta y disfrazada bajo el manto de una doctrina que rechaza en teoría semejante intrusion.

Es que la *necesidad* de explicacion, de unificacion racional, es efectivamente un hecho tan real y positivo como los hechos mismos particulares y múltiples que deben explicarse y unificarse. Es más, semejante necesidad entra como un elemento constitutivo é imprescindible en el sistema de la ciencia y de la razon, y ni se la puede acallar ó anular por más que nos fatigue, apremiándonos sin tregua ni descanso á un trabajo penoso, ni se la logra satisfacer de una vez para siempre creando ídolos que las sustituyan, supersticiones que la reemplacen, creencias que nos alucinen con seguridades engañosas.

Fácil nos sería probar que los físicos han caído casi siempre y siguen cayendo en uno de los dos escollos que conviene evitar, y acaso en ambos simultáneamente. Los más cándidos se satisfacen á poca costa: donde creen ver una causa oculta colocan *por hipótesis* un agente real, un cuerpo más ó ménos sutil, acaso imponderable (como si pudieran caber juntas la corporeidad y la imponderabilidad); para los fenómenos caloríficos usan el calórico; para los luminosos el lumínico; para el estudio de la electricidad, del magnetismo, del galvanismo, etc., el eléctrico, el magnético, el galvánico, y toda la cohorte de misteriosas entidades que puede concebir la imaginacion. Sienten otros la tendencia natural á la unidad, que todo lo avasalla, que seduce el ánimo irresistiblemente y se dán á presentir que todos los dichos misterios deben encerrarse en uno solo, como la Trinidad en una sola persona, con lo cual empieza á nacer en ellos una especie de religion científica, que sustituye con el monoteismo más absoluto ese politeismo ingénuo y primitivo de la antigüedad naturalista.

Sin embargo, no falta entre los físicos quien lleque á comprender que esta física de los cuerpos misteriosos, ó bien del cuerpo misterioso único, es simplemente una metafísica y no de la mejor especie,



porque apadrina conceptos supersticiosos, inverosímiles y hasta absurdos, si atentamente se los considera. Pronúnciase entonces la palabra fuerza, para conjurar esos espectros ontológicos, resabios mal disimulados de las antiguas ciencias ocultas y cabalísticas, se entregan al escarnio y al envilecimiento esos supuestos cuerpos, invisibles, entronizados para explicar lo que se juzga inexplicable mediante los cuerpos visibles, y se cree haber alcanzado de este modo un saber más positivo y desprovisto de erróneas hipótesis. Pero la cuestión de la unidad ó la multiplicidad se reproduce entonces con igual violencia: la fuerza sustituida á los cuerpos imponderables ¿es única ó es múltiple?, ó en otros términos, ¿será preciso admitir para cada orden de fenómenos una fuerza distinta, ó podremos contentarnos con una sola para todos los casos?

La razón de admitir fuerzas radica en los fenómenos; luego si los fenómenos son distintos, parece que deben ser también distintas las fuerzas, y si idénticos, una sola fuerza será también necesaria enfrente de ellos. Observemos, pues, los fenómenos, y veamos qué nos dice la experiencia acerca de su distinción ó de su identidad.

Los fenómenos naturales están lejos de ser idénticos, se distinguen profundamente entre sí; pero tal distinción tiene un límite, y vemos á menudo que se transforman unos en otros. A menudo cesa uno donde otro empieza, y empieza este porque cesa aquel, es decir, *por su causa*. Esta relación causal identifica hasta cierto punto dos fenómenos distintos; mas no por eso deja de subsistir harto clara su distinción. El calor, por ejemplo, causa el movimiento; y cuando tal sucede, el fenómeno causante y el fenómeno causado constituyen *una sola* función, de cuya unidad participan en cuanto son partes de ese todo. Pero aquí cesa el punto de vista unitario: los fenómenos identificados en una sola expresión funcional, como lo están los simples en las combinaciones químicas, conservan y no pueden menos de conservar de algún modo su esencia propia, sin lo cual, desapareciendo ellos, se borraría la síntesis misma que constituyen.

Ahora bien, el que se penetre suficientemente de la necesidad lógica que acabamos de esponer, no podrá menos de convenir, á poco que lo medite; igual razonamiento puede hacerse respecto de las fuerzas que se consideran unidas al fenómeno calorífico y al fenómeno mecánico ó de movimiento, cada uno por separado. Cuando el calor determina calor, y el movimiento movimiento, se suscita la misma relación de causalidad ó de fuerza que cuando nace el movimiento del calor ó viceversa; pero aunque la relación en general es *la misma*, como acabamos de decir, el acto particular es distinto, y

no deja de ser absurda la pregunta, de si causar un movimiento otro movimiento, es idéntico á causar el movimiento calor. Todo ello es causar ciertamente; pero el causar en general ¿puede considerarse como un fenómeno dado ó posible en lo que se llama naturaleza? ¿No es evidentemente una idea que cae fuera del dominio de la física, y que no puede incluirse en él un vicio manifiesto de idolatría ú ontologismo?

Si esto es así, como parece no puede menos de serlo, ningún experimento es capaz de adelantar un poco la resolución del problema de la unidad ó la multiplicidad de las fuerzas naturales, tal como la entienden los físicos. Mal planteado desde el principio, sólo puede llevar á consecuencias erróneas y aun absurdas.

Las fuerzas físicas no pueden menos de ser múltiples por lo mismo que son físicas: la fuerza única es una especulación irrealizable en la naturaleza. Así como es preciso que los cuerpos sean muchos, preciso es también que les sean inherentes muchas fuerzas. Se advertirá su tendencia á la unidad, pasión irresistible, violenta, origen de la actividad y la vida del universo; pero la unidad absoluta realizada jamás. Los fenómenos traducirán cierta unidad relativa que satisface en parte á la razón; pero la razón, ávida de unidad, la buscará siempre afanosamente, y si no sabe contenerse dentro de los límites que le son impuestos, la supondrá y fingirá tan amplia como la desee para satisfacerse por un momento y recrearse con su obra subjetiva, declarándola equivalente al objeto que apetece.

En conclusión, no hay para el pensador discreto motivo de sorpresa ni de ambiciosa esperanza con la pretendida invención del poder mecánico de la luz. Habrá aquí una *sucesión de hechos*, importante sin duda y digna de figurar en la historia científica. La *ley* de esta sucesión podrá consignarse entre las demás leyes físicas; pero físicamente no es lícito aventurarse más. La *hipótesis general* explicativa de todos los hechos ó de toda una serie de fenómenos no es ni puede ser un hecho físico. Lo que es y puede ser un hecho físico, la legítima hipótesis física, es dado un fenómeno, otro y otro posibles indefinidamente. La unidad de esta multiplicidad es ideal; necesaria sí, pero en idea, y tan *necesaria* en idea que por eso mismo se hace *imposible* en la realidad sensible y exterior.

El llamado problema de la unidad de las fuerzas naturales, ha de resolverse, y puede decirse que se halla de antemano resuelto lógicamente, no física ni experimentalmente. De la propia manera están resueltos, *á priori* y sin necesidad de los datos de la experiencia, los problemas matemáticos y las formas lógicas de la razón. Así como sería ridículo preten-



der por la experiencia afirmar ó negar que la suma de los ángulos de un triangulo es igual á dos rectos, debe serlo igualmente el intento de resolverse si la fuerza que preside á los fenómenos físicos es única ó múltiple. Si esta fuerza fuera un fenómeno físico, lejos de comprender y explicar á los demás fenómenos de su propia naturaleza, vendria simplemente á aumentar su número y á complicar su explicacion. Siendo infenomenal en el sentido físico, no pertenece ya á esta ciencia; queda fuera de su dominio, y toda tentativa para incluirle dentro del mismo, debe calificarse de impropio y temeraria.

Hé aquí cómo creemos que deben entenderse é interpretarse los fenómenos de mecánica luminosa revelados por el radioscopio del Sr. Crookes.

M. N. S.

### Una satisfaccion y varias explicaciones al Sr. Aguado y Morari.

(Conclusion.)

Apesar de no creerse V. obligado, dice, á dar más extensas explicaciones para sostener su opinion, á quien tan pocas ó ningunas ha dado para sostener la suya; como tiene V. la íntima conviccion de que la *verdadera tisis* (¿cuál es la verdadera? esto supone que las hay falsas, ¿cuántas?) que existe realmente sin tubérculos (pues dígame sin tubérculos y no tisis á secas); *puede* llegar á usarse (¿quién lo ha negado? lo que se niega es otra cosa), se propone examinar si la ciencia está en el caso de admitir diferencias entre las pulmonías supuradas y el estado tísico definitivamente constituido y si la caseificacion de los productos neumónicos dá lugar á veces á establecer la *verdadera tisis* en todo su esplendor.

Es decir, que para aplastarme, para aniquilarme de una vez, va V. á desplegar un lujo de argumentacion que deje el asunto definitivamente esclarecido. Bien pudiera suceder, Sr. Aguado, que en este alarde de exuberantes medios de ataque y defensa «las cañas se volvieran lanzas,» ó como vulgarmente se dice: «saliera el tiro por la culata.»

En conformidad á su propósito, hace en seguida una excursion por el dilatado campo de la patología de los pulmones, ofreciéndonos multitud de datos que no faltará quien suponga recogidos más bien en el anfiteatro que en la clínica, que yo agradezco mucho, como neófito en la ciencia moderna y nada aventajado en la antigua y tan incrédulo, como me han hecho decepciones anteriores, por haber acogido con precipitacion novedades científicas que han metido mucho ruido. Nos dá V. á conocer las diferentes clases de pulmonías arregladas á los últimos adelantos; los tegidos en que tienen su asiento estos procesos morbosos; los exudados á que dan lugar; las maneras varias como pueden matar á los pacientes, y otras muchas cosas más que demuestran lo que ya sabíamos, sus profundos conocimientos y su vasta erudicion; pero de ningún modo que sus dos enfermos no padecieron abscesos pulmonares; todo lo contrario, las deducciones están á mi favor, como vamos á ver.

Dice V. que cuando tanto la neumonia catarral como la fibrinosa llegan á un período de reblandecimiento; cuando

la supuracion se disemina, se difunde en el órgano pulmonar, faltan tambien todos ó los principales síntomas físicos de la tisis. ¿Quién lo niega? Si no hay cavernas, ¿cómo han de observarse sus signos físicos? Esta leccion puede V. añadirle á la que, segun V., debia yo haber dirigido á los alumnos de segundo ó tercer año de medicina.

«No habiendo consuncion general y ulceracion crónica del pulmon no hay tisis de ninguna clase;» añade V.: y más adelante «estoy oyendo..... pues ¿qué solo la *verdadera tisis produce* excavaciones ó cavernas del pulmon? ¿Pues y las vómicas ó colecciones de pus cuando así termina la neumonia?

Aplaudo la lealtad con que, aunque tarde, plantea V. la verdadera cuestion, y sentiré que se ofenda si le digo que aquí empieza á descender la *cifra térmica*, adoptando el lenguaje médico, de su ardorosa defensa en favor de la tisis caseosa de sus dos enfermos. En cuanto ha llegado al diagnóstico diferencial de las varias clases de cavernas pulmonares, que es por donde debió empezar, flojea V., como no podia menos de suceder, de una manera asombrosa, procurando sostenerse como el que se bate en retirada. «Efectivamente, otras excavaciones, dice V., que las producidas por la tisis puede ostentar el pulmon, excavaciones que, *á la verdad son de difícil diagnóstico diferencial* y en donde hace falta...» Pues ¿no halló V. muy liso y llano calificar de tisis las dolencias de sus dos enfermos sin tomarse la molestia de hacer ese difícil diagnóstico? Porque ahora no se trata de patología en abstracto sino concretamente de sus dos enfermos vueltos á la vida por la sola virtud de las modernas doctrinas del dualismo.

«Las neumonías catarrales y fibrinosas, dice V., pueden dar origen á cavernas, una vez que la supuracion sea su término y que esta se colecciona en focos más ó menos extensos. Para el diagnóstico diferencial de estas cavernas; para poder dar su verdadera interpretacion, ya no podemos atenernos en este caso solamente á los signos físicos (¿por qué?) ni aun al cuadro clínico» (¿de qué datos echaremos mano? ¿Habrá entrado V. en el embolismo aquel que me colgaba á mí sobre si se parecían ó no se parecían?)..... Lo que sigue de este párrafo no lo comprendo, tal es mi rudeza: corre parejas con mi desconfianza de que, no obstante, «pueda V. llegar á establecer un sólido juicio con toda precision» en favor de la existencia de la tisis caseosa de sus dos enfermos.

«La neumonia, que termina por supuracion, espone V., ó en forma de vómica (no es lo mismo, señor mio), es mucho más rara que la caseificacion.» La rareza ó frecuencia de las enfermedades, como elemento de diagnóstico, no tiene gran valor ante un caso concreto, porque el que se tiene á la vista puede muy bien ser uno de esos casos raros.

«Generalmente el *pus*, dice despues, *se colecciona en una excavacion, mientras que el reblandecimiento y la ulceracion ataca simultáneamente distintos puntos excavando el pulmon en diversos sitios cuando la caseificacion es su origen.*» Ya pareció aquello, estimado compañero; aquello de que esponía V. dos historias, que ni elegidas por un adversario podian ser más contrarias á su doctrina del dualismo, tan enfática, como dogmática y arrogantemente enunciada.



La supuración se colecciona en un punto limitado ¿eh? pues el primer enfermo, que tan brillantemente nos describe V., tenía una caverna «en un *pequeño punto* de la parte posterior y media del lóbulo inferior de uno de sus pulmones,» y en el segundo no ocupaba la excavación «un espacio *mayor de un peso duro*».

Habla V. después del pus, que forma la vómica y se enquistá... y como no tratamos de vómica, sigo más adelante en donde dice V.: «la fiebre del pulmoníaco en supuración, una vez el pus coleccionado, suele cesar y aun desaparecer por intervalos» (esto efectivamente suele suceder en las vómicas, que no se le van á V. del pensamiento). No estoy conforme; la fiebre de inflamación se modifica, adquiere otros caracteres cuando esta termina por supuración, pero no desaparece cuando esta ni se enquista, ni tiene amplia y espedita salida al exterior y como la formación del pus no es instantánea, sino sucesiva y como su evacuación tampoco puede verificarse en un momento dado, la fiebre supuratoria, éctica, consuntiva, continúa también. En donde falta la fiebre ó desaparece por intervalos es en los infartos ó induraciones pulmonares, origen ó base de futuras infiltraciones ó caseificaciones. Para más detalles voy á permitirme completar el párrafo relativo al diagnóstico diferencial que V. ha tenido por conveniente cortar por donde le ha parecido oportuno.

La tisis caseosa, ordinariamente crónica, va precedida de un catarro prodrómico de duración indeterminada y de curso más ó menos interrumpido ó de pulmonías crónicas indurantes, que dejan acá y allá condensaciones pulmonares, que en un plazo más ó menos lejano terminan por fusión purulenta en distintos sitios efectivamente, como V. dice. Tan constante es la existencia de estos catarros ó de neumonías catarrales que nunca terminan por un perfecto estado de salud, que sólo á su favor pueden afirmar los modernos, entre ellos y en primera línea Virchow «que la doctrina de la tuberculosis miliar, descansa casi por completo en hechos mal observados y que los pretendidos tubérculos miliares son, *casi todos*, focos de inflamación bronquial ó neumónica.» V. sabe también que estas inflamaciones bronquiales ó neumónicas previas son consideradas por los partidarios de la tuberculosis primitiva, como efecto, no como causa.

De todas maneras estos catarros y estas neumonías de marcha irregular y siempre crónicas, tienen lugar en sujetos débiles, mal nutridos y que no gozan de un perfecto estado fisiológico ó que aun hallándose en condiciones orgánicas opuestas, no se han cuidado, ni tratado convenientemente en sus neumonías agudas. Las pocas tisis caseosas agudas, llamadas galopantes, que se observan alguna vez, recaen en individuos de estas condiciones ó que están padeciendo alguna enfermedad infecciosa, como el sarampión, ó vienen á complicar con el carácter de intercurrentes á afecciones que han debilitado profundamente el organismo y dándole la misma vulnerabilidad que á los que primitivamente están bajo la influencia de una diátesis escrofulosa, por ejemplo, ó de una predisposición hereditaria ó adquirida, de idéntica ó parecida índole; circunstancias y condiciones que no concurren en ninguno de sus dos enfermos: todo lo contrario; su perfecto estado fisiológico, su robustez habitual y la carencia absoluta de antecedentes

morbosos en sí propios y en sus familias, abonan por completo mi opinión de que padecieron inflamaciones francas, ordinarias y legítimas que terminaron por supuración de la índole más inocente, como lo atestigua su rápida curación.

Valia más que en vez de defender V. la *dualidad* de la tisis que, al cabo para su propósito era lo mismo, se hubiera declarado campeón de la *trinidad*, y aun mejor de la *multiplicidad*, como indicó en Marzo el Sr. D. J. Herrero, en un brillante artículo, eminentemente práctico, y no se vería V. precisado á aparecer inconsecuente con su doctrina predilecta del dualismo, teniendo que admitir otras clases de cavernas pulmonares; aunque de difícil diagnóstico y de anticuado nombre.

V., despojando á esta cuestión de su aspecto práctico y concreto para llevarla al abstracto y teórico, ha supuesto que yo niego la existencia de la tisis caseosa, y ha girado, por tanto, la defensa en este sentido. Permítame V. que le diga que está equivocado respecto á que haya tisis caseosas, ó como quiera llamárselas, ni afirmo, ni niego, como no puede menos de hacer un pobre médico de partido, obligado en muchas cuestiones á hablar por boca ajena y hasta discurrir y juzgar con sujeción al criterio admitido, si á V. disgusta que diga á la moda. Yo bien sé, porque lo he visto muchas veces, que hay tisis tuberculosas; que existen también supuraciones ordinarias del pulmón; que de la misma manera se observan otras fusiones purulentas, que ni son supuraciones francas, ni tisis tuberculosas (serán caseosas, como V. guste), y esto, sin contar con las bronquiectasias y otros procesos supuratorios, ocasionados por neoplasmas de varia índole, ó por influencia de estados morbosos de los órganos vecinos, etc., y que todos estos padecimientos tienen una fisonomía bastante parecida bajo el punto de vista del cuadro clínico; pero me guardaré bien, porque no tengo, ni puedo tener elementos de contienda, de entrar en polémica con los que defienden, por ejemplo, que la tisis tuberculosa es una rareza entre todas las tisis, como V. afirma en nombre de la medicina moderna, ó que los exudados neumónicos sufran ó nó tal ó cual transformación ó metamorfosis. Esto es cuestión de anatomía é histología patológicas de imposible cultivo para los médicos de su clase, que por rara casualidad tienen alguna vez ocasión de comprobar ó rectificar en el cadáver sus juicios diagnósticos.

No he dicho, pues, que no existen tisis caseosas, ni que sea ó no propia esta palabra. Las cuestiones únicas que se desprenden de mi primitivo artículo son; 1.<sup>a</sup>, que los enfermos que V. curó no padecieron más que abscesos pulmonares, y 2.<sup>a</sup>, que la terapéutica empleada por V. no merece, ni con mucho, el entusiasmo con que la recomienda; ni puede, en buena filosofía, confiarse mucho en su eficacia.

Respecto á la primera cuestión he aducido las pruebas en que fundo mi opinión: de su valor juzgarán nuestros lectores. En cuanto á la segunda expondré también las que me sugiera mi criterio con la brevedad que me sea posible, pues veo que esto se alarga demasiado abusando de la benevolencia de los Sres. Directores de EL SIGLO y de la tolerancia de sus constantes abonados, que tienen derecho á cosa mejor que las que yo puedo ofrecerles.



Siénto en el alma, Sr. Aguado, que nuestra polémica haya de continuar hasta el fin en el tono agri dulce, con que, desgraciadamente, empezó; pero no tengo yo la culpa de que haya V. reservado para el final echar el resto de sus aseveraciones y suposiciones gratuitas al ocuparse de la terapéutica de la tisis.

Dice V. que, como antes se creía siempre mortal este proceso morboso y se desconocía á fondo su variada patogenia, naturalmente la terapéutica no podía ser racional y curativa, mientras que ahora la indicación es curativa, *no paliativa, empírica, sintomática y rutinaria*: que antes se limitaba á paliar síntomas, á seguir una ruta (alguna estrella polar la guiaría), esperando á que la *fuerza medicatriz* se llevara á los enfermos, que es lo que sucedía siempre, *según mi propia confesión*. Pareceme esto último, querido compañero, demasiado fuerte para dejarlo pasar sin correctivo. ¿Pues no he dicho que he visto curarse las tisis que V. defiende, como tales, por los solos esfuerzos de la naturaleza, lo que me ha valido el gratuito obsequio, que V. me hace de suponer que profesa la original y estupenda doctrina de que lo mejor es abstenerse de todo medio terapéutico? Si esto no es despacharse á su gusto, venga Dios y véalo. ¿Cuándo he dicho yo semejante cosa? Ya antes me permití advertir á V. que cuando se copian frases que han de rebatirse, es obligatorio no adulterarlas; ahora que reincide V. en parecida falta, debo recordarle también que tampoco debe hacérselas cambiar de sitio, ni de tono. De otra manera ¿á dónde iríamos á parar? No habria discusión posible.

Vamos á su terapéutica racional y curativa, no paliativa, empírica y sintomática, en cuya esposición llega V. á lo más sublime del *por que sí*.

Como mi punto de vista es esencialmente práctico, diré á V. desde luego respecto á lo de indicaciones racionales, que bien sabe que por desgracia, no son las medicaciones llamadas racionales, las más eficaces en el tratamiento de las humanas dolencias; pero, aun despues de todo, ¿á qué procedimiento verdaderamente curativo le ha conducido racionalmente el conocimiento de esa variada patogenia de la tisis? Ese conocimiento podrá ser útil para el pronóstico y para el mayor acierto en informes relativos á su trasmisión por contagio ó por herencia, problemas pertenecientes á la medicina, que podríamos llamar social, pero no á la terapéutica que poquito más, poquito menos, como acostumbra decirse, lo mismo puede contra una caverna supuratoria, que contra otra caseosa ó tuberculosa, como vamos á ver por un ligero análisis del temple de las armas con que su señora venció en aquel torneo.

¿Qué acción directa tiene ninguno de los medios empleados por V. contra la ulceración pulmonar, causa de todos los demás trastornos y fenómenos de la tisis, llámese caseosa ó como V. guste? Ninguna. Con la quina, dice usted mismo, se propuso vigorizar el organismo, sin duda por la consideración de que estos procesos toman mayor incremento y matan más pronto en organizaciones empobrecidas y deterioradas. Con el alcohol se propuso combatir la fiebre consuntiva, *principal elemento* de destrucción del organismo en estos casos. Bien ¿y qué?; puesto que la fiebre no es más que un elemento de la enfermedad, que no constituye una entidad morbosa independiente, que

exista *per se*, sino que está subordinada á la lesión pulmonar, ¿qué razón ni derecho tiene V. para dejar de llamar paliativa á una indicación que sólo se propone moderar un síntoma para ver venir á esa augusta señora, *la fuerza medicatriz*, que si yo tuviera la elegante pluma de V. diría que la esperaba en dorada carroza, batiendo alegre sus alas y con la corona de laurel en su frente no en su mano para adjudicársela á quien no tuviera derecho á ceñírsela?

Con los vejigatorios *loco dolenti* se propuso V. .... dejo al buen juicio de nuestros lectores el papel curativo que les concede y la exactitud de que siempre se aplicaban antiguamente en parajes distantes y como *revulsivos* nada más.

Con la alimentación reparadora proponíase V. igual objeto, sostener en este mundo á un sugeto, que por falta de materiales podía irse al otro de la manera más consecuente y lógica. Respecto de alimentación es cosa sabida de todos los médicos, que no estén preocupados, que el vulgo hallenado siempre esta indicación instintivamente. Ni aun en los tiempos del mayor apogeo de la doctrina de Broussais, en los que se consideraba castigada con la pena de muerte la más ligera infracción de régimen, se ha muerto (en la práctica domiciliaria) de hambre ó mejor dicho de inanición, ningun enfermo por falta de diligencia para impedirlo. Los parientes, y más que ellos sus allegados, han considerado siempre é instintivamente que la dieta absoluta prolongada no podía conducir á otro resultado que á la muerte y si han obedecido alguna vez los consejos del médico en este particular, sólo ha sido en enfermedades de corta duración. Mucho menos han observado el precepto de la abstinencia cuando han traslucido ó se les ha dicho terminantemente que la lesión es incurable y menos todavía cuando el enfermo ha sentido apetito real ó ficticio, aunque no sea más que por darle ese gusto, como obsequio postrero, único que está en sus manos hacerles: es decir, que los enfermos siempre se han alimentado bien, haya querido ó no el médico, en las enfermedades crónicas, á menos que hayan tenido una repugnancia invencible á los alimentos. Luego veremos efectivamente, si en todos los casos, en la mayoría de estos ó en casos bastante raros, es posible poner en práctica la alimentación reparadora, así como los alcohólicos y los tónicos.

Entretanto séame permitido afirmar que el conjunto de medios dietéticos y farmacológicos que V. propone, no constituyen más que una medicación *paliativa y sintomática*, destinada á conservar, á ver venir, á dar tiempo al tiempo; de ninguna manera hay en ellos acción curativa especial sobre las cavernas pulmonares.

Y á este propósito, me dispensará V., Sr. Aguado, que le diga que es más papista que el Papa, como ordinariamente decimos; y para demostrárselo voy á permitirme copiar algunas proposiciones de los pontífices de la ciencia moderna.

Jaccoud, en su Patología interna, no se ocupa siquiera del alcohol, como propio para combatir la fiebre consuntiva; unido á la carne cruda «responde, dice, potentemente á la indicación causal; reconozco sus ventajas, así como también que el poder del tratamiento disminuuya en razón directa del tiempo de la enfermedad, de manera que más bien es *profiláctico* que curativo.» Al tratar despues de



las indicaciones sintomáticas, dice: «siendo la fiebre nociva por sí misma es útil hacerla desaparecer ó aminorarla: *la digital y el sulfato de quinina* son los mejores agentes terapéuticos.» «No se olvidará al propio tiempo los *revulsivos*, sobre todo si la tos, bruscamente agravada, tiende á un recrudecimiento..... y *sin pretender* que por ellos se destruya el proceso granuloso, estoy seguro que atenúa eficazmente *los accidentes del catarro*».

*Niemeyer* (en la suya) no hace mención del alcohol más que para proscribirle, y respecto al poder curativo de todos los demás remedios puede juzgarse cuál será su opinión por las siguientes palabras: «la terminación más frecuente de la tisis pulmonar y la única de la tuberculosis es la muerte; pero en la forma dependiente de procesos neumónicos no son tan raros, como antes se creía, el *alivio y una curación relativa*».

*Rabuteau*, en su excelente tratado de Terapéutica y Materia médica, dice: «el alcohol obra en la tuberculosis, como medicamento paliativo.» Nada dice de lo que pueda ser en la tisis caseosa, pero se deduce de sus doctrinas, que no puede ser curativo.

Pero hay más; ya que V. se empeña, ya que tanto hincapié hace sobre el alcohol por lo mismo quizá, que porque he dicho que, escepto el alcohol, todos los remedios que V. emplea y aconseja eran antes usados en las enfermedades consuntivas, preciso es apurar y depurar la cuestión sobre este punto concreto para ver hasta qué grado deja V. justificado ese olímpico desden con que pretende relegar al olvido, como *empírica y sintomática*, la antigua terapéutica de la tisis.

El entusiasmo ha ofuscado á V., compañero, de una manera lamentable, haciéndole caer en contradicciones impasables en un tan decidido creyente de la iglesia moderna. Dice V. que esta sustancia, el alcohol, suministra á la economía materiales de combustión para que la fiebre, que es una combustión exagerada, no tenga que quemar los del organismo. ¿En qué quedamos, Sr. Aguado; se descompone el alcohol en el interior del cuerpo produciendo materiales de combustión? Pues entonces no es febrífugo, es pirogénico.

Antiguamente sabíamos que los que usan, y mejor aún los que abusan un poco de las bebidas alcohólicas, comen ménos y están generalmente más nutridos que los que solo beben agua, y nos contentábamos con recomendarlos en ciertos estados diatésicos, representados por una debilidad constitucional, consiguiendo algunos triunfos no exentos de quebrantos alguna vez, en que á la enfermedad se sustituía el vicio de la embriaguez; pero sin meternos en más dibujos para explicar el hecho exponiéndonos á hacerlo de una manera contraproducente; porque, es claro, si el alcohol suministra materiales de combustión á un organismo que arde, el resultado no puede ser otro que su rápida *cremación*, digámoslo así. A tales consecuencias suele llegarse en medicina con el racionalismo y por el prurito de explicarlo todo.

Para mí, como para otros muchos médicos prácticos, es preferible, mucho más preferible el empirismo que prescribe la quina en las intermitentes, que el racionalismo que aconseja un parasitocida cualquiera con objeto de destruir el microfillo, que dicen origina este singular estado mor-

boso. No podía asentarse la medicina sobre base más deleznable que la de las Teorías fisio-patológicas incesantemente variadas, como dice muy bien el sábio filósofo Mr. Renouard: «¿Es acaso, dice este eminente observador, la terapéutica una *deducción*, un corolario de las ideas formadas sobre la naturaleza de las enfermedades?» Si, pues, la terapéutica no se deriva evidentemente del diagnóstico de la enfermedad, sin que venga en su ayuda la experiencia clínica, ¿por qué ha de llamarse racional el medio terapéutico que se deduce de aquellas falsas premisas y no al que la experiencia ha sancionado como útil en determinada clase de dolencias, por más que su acción sea tan inesplicable como la de la quina en las intermitentes, y el mercurio en la sífilis?»

Así como la propiedad nutritiva del alcohol (directa ó indirecta, no es del caso), empíricamente bien demostrada y utilizada como profiláctica, más bien que como curativa en ciertos afectos morbosos, está reconocida su novísima acción antipirética, no puede admitirse sino en tanto que se adopte también la teoría de *Habriteau*, que le clasifica entre los moderadores de la desasimilación y de la hematosi por la sola virtud de asfixiar en cierto modo á los glóbulos rojos de la sangre, debilitando su propiedad conductiva del oxígeno y por ende todas las combustiones orgánicas: lo contrario de lo que V. afirma. En su tratado de toxicología expone este autor experimentos, al parecer concluyentes, de Laheman, Perrin y Duvoý, que demuestran que el alcohol se elimina *en sustancia* por la piel y las vías respiratorias, lo mismo que por la orina.

Supongamos, no obstante, que todos estos medios son perfectamente racionales y poseen una acción curativa, ¿hasta qué punto es posible su administración, dadas las condiciones de un individuo que padece una fiebre hética? Preciso es confesar, Sr. Aguado, que en los dos casos en que ha puesto V. á prueba sus predilectas doctrinas, ha sido V. tan feliz como sus enfermos. La anorexia, por inesplicable que sea este síntoma en un organismo que está necesitado de recursos, se presenta casi siempre en los febricitantes; anorexia que llega muchas veces á ser inconveniente. Ya tiene V. un inconveniente para hacer tomar á estos enfermos la alimentación reparadora y las bebidas escitantes cuando ordinariamente apetecen las frescas y acuosas. Al catarro bucal, que también acompaña é impide apreciar el sabor de los alimentos, y por tanto masticarlos con gusto, se une la dispepsia por consecuencia del catarro gástrico casi inseparable de los estados febriles; catarro que alterando los jugos gástricos en cantidad y calidad, ó por lo que sea, produce indigestiones: los alimentos indigestos, obrando como purgantes mecánicos, producen diarrea, aumentan la debilidad y la estension del catarro y el empobrecimiento de la economía. ¿Insistiremos en la alimentación reparadora, los tónicos y los alcohólicos? No: habrá que suspenderlos, y esta difícil situación se reproducirá cuantas veces intentemos volver á ellos. Que hicieran mal Broussais y sus partidarios en combatir estas gastritis, como entonces se llamaban, con sanguijuelas y otros debilitantes, nadie lo duda hoy; pero que porque al organismo falten materiales de reparación, se crea que con introducirlos en el estómago, como si se tratara de restablecer el equilibrio entre los gastos y los



ingresos en una oficina ó caja de tesorería, se llena una indicación racional, es cerrar los ojos á lo que diariamente enseña la práctica; sería tanto como intentar el desarrollo de los músculos aplastados y flácidos en los tísicos confirmados, por medio de la gimnasia. Si, pues, por los inconvenientes que acabo de enumerar hay que suspender á cada momento los remedios, ¿á qué viene á quedar reducido tan decantado tratamiento?

Confunde V. en un mismo anatema, como constituyentes del *hijo de la miseria*, á los pectorales, los narcóticos y balsámicos con los hipofosfitos y otros remedios recomendados en estos últimos años. Me limitaré á advertir á V., por no estenderme más, que haga una observación: los pectorales, los narcóticos y los balsámicos, han figurado y figurarán por mucho siempre en el tratamiento de la tisis, mientras haya tísicos, y eso que son medicamentos empíricos y sintomáticos, al paso que han tenido una existencia efímera los que, como los hipofosfitos, arsénico, cloruros alcalinos, aceite de hígado de bacalao, etc., etc., han venido recomendados por el racionalismo moderno, basado en el conocimiento de esa variada y *variable* patogenia de las afecciones tísicas.

Esta es mi humilde opinión. Yo me alegraré de que continúe V. dándonos cuenta de nuevos triunfos conseguidos por la influencia de sus doctrinas. En verdad que bien necesita la medicina moderna descubrir la manera de curar las supuraciones y caseificaciones del pulmón, porque (á mi modo de ver, se entiende) estas han de ser de hoy en adelante tanto más frecuentes, cuanto mayor sea la propaganda que hagan las ideas y los medios terapéuticos, que hoy están en voga acerca de los procesos neumónicos agudos, aunque pueda decirse de ella después lo que dicen de aquel D. Juan de Robres que fundó cierto hospital.

No por esto vaya V. á creer que soy enemigo sistemático de lo moderno, no: no hay que confundir las cosas. Admiro hasta con entusiasmo los magníficos artículos de patogenia que leo en las obras modernas; comprendo el valor de los medios de diagnóstico con que cada día se vá enriqueciendo la ciencia; pero como dudo que por este camino adelante con igual rapidez la terapéutica, ó mejor dicho, prescindiendo de mis dudas, como veo y palpo que en la terapéutica del día se nota bien poco el influjo de tales adelantos, me guardo bien de entusiasmar y mucho menos de condenar al olvido medios de curación, que serán todo lo empíricos que se quiera, pero que es muy racional su adopción toda vez que vienen recomendados, como útiles, por una larga experiencia.

He concluido, estimado compañero: y concluyo por donde empecé, rogándole que tenga por retiradas cuantas frases hayan podido molestarle. Escribí mi artículo, origen de esta polémica, sin pretensiones de ningún género; pero si en un momento de mal humor, llamándole por su propio nombre, y no es extraño que adoleciera de ciertas formas poco adecuadas á una discusión científica y amistosa. Pídele perdón, y si después de todo, V. no lo rehusa, tendrá mucho gusto y á mucha honra llamarse su amigo «el médico casi viejo».

J. FRANCISCO GALLEGU.

Santa Enfemia 25 de Agosto de 1876.

## REVISTA FRANCESA.

### El Congreso de Clermont-Ferrand.

Continuando en la rápida ojeada que podemos permitirnos, al reseñar la quinta sesión celebrada por la *Asociación francesa del adelanto de las ciencias*, debemos seguir reseñando, con los más breves comentarios que cada asunto consienta, los diversos que en este Congreso se han tratado.

Después de la discusión á que dió lugar la Memoria de M. Ollier, leyó otra M. Philipeaux (de Lyon), en que trataba de la *otoscopia aplicada al diagnóstico de las sorderas*. Dice en ella que muchos autores tienen por incurable la sordera de un enfermo, cuando este no oye el *tic-tac* de un reloj colocado sobre la apófisis mastoides ó el temporal, por creer este signo de una parálisis nerviosa. Algunas observaciones por él hechas demuestran que simplemente los tapones de cerumen, que llegan á comprimir el oído medio y aun el interno por la cadena de los huesecillos, pueden originar este síntoma, como lo demuestra el hecho de que la extracción de estos tapones ha bastado para permitir al oído recobrar sus funciones.

—Leyó á seguida M. Onimus un trabajo acerca de las *deformidades de la planta del pié, especialmente en el niño, en las afecciones atroficas y paralíticas de la pierna*. En estas afecciones, congénitas ó adquiridas, han estudiado principalmente los cirujanos el pié zambo equino, varus y talus; el valgus es constante, y merece nuestra atención. En el estado normal se encuentra el pié en contacto con el suelo, únicamente por el talón y la raíz de los dedos; estos dos puntos distan de 4 á 7 centímetros en la región interna, y de 2 á 4 en la esterna. En estas variedades de pié zambo, el borde interno y la mitad interna de la cara plantar del pié están completamente en contacto con el suelo; hecho que ha comprobado por medio de experimentos verificados con negro de humo, y que son de fácil ejecución. La progresión se encuentra dificultada por este aplanamiento completo de la bóveda plantar; para remediarle presenta M. Onimus una suela, que tiene en su parte interna un pedazo de corcho de 1 á 2 centímetros de altura, que tiene por objeto rechazar arriba la bóveda plantar.

Se levantó la sesión para volverse á abrir en la tarde del siguiente día, y en esta M. Minguot leyó un breve trabajo acerca del *cólera en el centro de Francia*, inspirado en la observación de 75 casos de cólera nostras, entre los cuales algunos se habían presentado revistiendo el carácter epidémico.

Leyó M. Dagrève una observación de parálisis de los *músculos del brazo curada por las corrientes continuas*.

Hacia más de dos años que se había producido la parálisis á consecuencia de una artritis del codo; sin embargo, bastaron tres aplicaciones para hacerla desaparecer. Esplícose el autor tan brillante resultado suponiendo que la parálisis dependía de una congestión del nervio músculo-cutáneo, que cedió por la modificación circulatoria producida por el paso de la corriente. Es de advertir que existía aun derrame en la articulación, y que también este desapareció con la parálisis.

Presentó en seguida M. Colrat un *neumógrafo nuevo* que, en cooperación con M. Rebatell, ha ideado: difiere de los demás aparatos de esta naturaleza en que indica de un modo independiente los movimientos de ambas mitades del torax; el mismo autor asegura que los resultados obtenidos hasta ahora no pueden considerarse como concluyentes.

M. Verneuil habló acerca de las *Relaciones de la pleuresia con los quistes hidatídicos del hígado* en nombre de M. Petit. Es sabido por patología general, que en los órganos contiguos se hacen sentir casi siempre las afecciones de los unos en los otros, aunque esta influencia patológica es muy desigual, y por ejemplo, mientras que las



afecciones del hígado ejercen una gran influencia en la pleura y el pulmón, los de estos órganos apenas se dejan sentir en el hígado. Pero esta inmunidad no puede tenerse como absoluta, y prueba de ello son las tres notables observaciones recojidas por M. Petit en la clínica de M. Verneuil, y según las cuales una pleuresía intercurrente ha hecho sentir una manifiesta transformación en los quistes hidatídicos preexistentes, siendo de notar que el asiento de la pleuresía no tiene importancia y que puede producirse su acción lo mismo cuando se presenta en el lado derecho que en el izquierdo.

El mismo profesor presentó á nombre de M. Terrillon un caso de *amputación en un albuminúrico*, coronado de buen éxito. M. Verneuil insistió sin embargo en los peligros que supone el operar enfermos que son presa de diátesis graves como la albuminuria y la glucosuria, pues generalmente se anticipa la muerte rápidamente; pero en vista del caso citado convendría no ser demasiado absolutos en la aplicación de esta regla, pues parece probar que en algunas ocasiones puede un albuminúrico sobrevivir á una grave operación. Tratóse de un hombre de 25 años, que hallándose ebrio, cayó y se rompió un brazo, produciéndose además una herida que comunicaba con el foco de la fractura y que á pesar de la oclusión completa por medio del colodion, produjo un flemon difuso. Presentóse al mismo tiempo un delirio alcohólico exagerado, la cara se puso edematosa y las orinas revelaron la presencia de una gran cantidad de albúmina. Progresaba el flemon de tal manera que M. Terrillon, sin hacer caso de la albuminuria, amputó el brazo, disminuyendo desde entonces la fiebre, comenzando la cicatrización, y lo que es más importante, desapareciendo la albuminuria tan rápidamente que cabe dudar si sería debida al flemon ó si había coincidido con él.

M. Leudet observó la importancia de la cantidad de albúmina, pues para él estas albuminurias exageradas son de pronóstico menos grave que las más ligeras. Añadió también que la supresión de la albuminuria después de la operación demuestra hasta qué punto es falsa la opinión de Rosenstein, según el cual la amputación de un miembro produce fatalmente la albuminuria, hecho que también en nuestras observaciones particulares se ha visto desmentida.

Desde luego ocurre, al pensar en este caso de M. Terrillon, que se ha tratado de darle una significación que en nuestra humilde opinión no tiene. Antes y después de él las gravísimas modificaciones que suponen la albuminuria, la glucosuria, etc., etc., casi siempre que se presentan, continuarán siendo una contraindicación seria para los grandes traumatismos quirúrgicos. En el caso á que hacemos referencia se trataba de una albuminuria accidental y pasajera, producida posiblemente por la misma enfermedad que se trataba de combatir, mediante un mecanismo que no es del caso describir, por consecuencia en nada puede modificar las conclusiones que de los casos de diátesis graves se han deducido.

M. Houzé de l'Aulnoit, leyó una interesante nota relativa á la *deglución en los recién nacidos, considerada bajo el punto de vista médico-legal*. Aun se considera la ligereza de los pulmones y la penetración de ellos en el aire como el signo más importante por no decir único para declarar si un niño ha vivido. El disertante, apoyándose en numerosas observaciones, trata de añadir á este otro signo. Un niño puede no haber respirado, arrojado en un líquido, en un estanque, en una letrina; el aire no penetra en sus pulmones, pero si ha deglutido, si se encuentran en el estómago los líquidos en que estaba sumergido, debe, según el autor, tenerse este hecho como un fenómeno de vida.

En la sesión del día 21 presentó á la Sociedad el Dr. Fabrequettes un *nuevo aparato para las fracturas de los miembros inferiores*: es una sencilla modificación de la canal de Bonnet y no es aplicable más que á las fracturas del cuerpo de los huesos del miembro inferior, á escepción del peroné. Según su autor, el aparato tiene la ventaja de

practicar una contra-estensión segura y eficaz, permitir la reducción gradual sin ayudantes ni sacudidas: asegurar la coaptación y sostenerla á pesar de las curas que pueden hacerse sin dificultad: por último, permite al enfermo el permanecer sentado. El Dr. Tripiers (de Lyon) se ocupó de la *eterización* en los niños tenida hasta ahora como inofensiva. Refirió tres casos, los cuales aunque no se produjo la muerte, sobrevinieron grandes accidentes. En todos ellos se trataba de niños de cinco á ocho años, en quienes se detuvo bruscamente la respiración, aunque persistieron los movimientos cardiacos. No había verdadera asfixia, ni cianosis, ni síncope, puesto que las contracciones del corazón persistían, pero en todos los casos se observó una abundante secreción de mucosidades bronquiales más ó menos consistentes, que hicieron creer á M. Tripiers que esta secreción provocada por el éter explicaba el mecanismo de la suspensión respiratoria. Practicó en este sentido algunos experimentos en gatos de tres á cuatro semanas, y siempre notó desde el principio de la eterización, que la respiración se detenía de pronto en el estado de inspiración, accidente que cuando usaba el cloroformo no se producía. En las autopsias de los gatos eterizados no encontró hipersecreción alguna bronquial, por cuya razón rechazó la idea que antes tenía, y atribuye en la actualidad el fenómeno á la acción del éter en el neumo-gástrico, renunciando á usar este anestésico que sustituye por el cloroformo.

M. Verneuil, ocupándose de este punto, dijo, que es preciso investigar activamente las causas de la muerte en la anestesia. No se admiten más que dos procesos: el síncope y la asfixia, pero en vista de las observaciones de Tripiers, á las que pueden añadirse muchos hechos diseminados, sería necesario quizás admitir otro mecanismo, cuya explicación quizás se encuentre en las funciones modificadoras del sistema nervioso.

El Dr. Laennec (de Nantes) leyó un trabajo acerca de la *docimasia pulmonal* en los casos en que el estado de putrefacción adelantada de pulmón parece hacer dudosas las investigaciones. Cuando se tritura un fragmento de pulmón que no ha respirado, se espulsan los gases que contiene: echada entonces la porción en el agua vá al fondo; pero si el pulmón ha respirado, por larga y enérgica que sea la trituración, el pulmón sobrenada. Al terminar su estudio recordó M. Laennec un signo que parece olvidado y que M. Bouchut ha sido el primero que le ha citado, cual es la configuración diferente del pulmón que ha respirado del que no ha ejercido esta función.

M. Gaillard comunicó un trabajo que produjo excelente efecto, relativo á las *alteraciones de la mucosa del estómago*. Citó, entre otros, dos casos de hematemesis seguidas de melina, que aparecieron sin otro síntoma que autorizase á creer en una enfermedad del estómago; el diagnóstico era incierto, pero la muerte permitió comprobar en la autopsia la existencia de una ulcerita en la mucosa gástrica, situada en la curvadura menor y cercana á una arteriola; se trataba de un aneurisma miliar; en la segunda observación iguales ulceraciones y dilataciones demostraron la existencia de dos aneurismas del mismo género, aunque situados en regiones diferentes.

Recordó M. Gaillard que estos aneurismas habían sido observados por M. Lionville, pero que nadie había indicado la rotura como causa de hematemesis. Citó además un caso muy curioso de *úlcera diabética* de la mucosa del estómago en un hombre de hábitos alcohólicos, é indicó si quizás no se describirán bajo el solo nombre de *úlceras del estómago*, afecciones diferentes que reclaman una clasificación.

M. Lionville hizo notar que los aneurismas á que Gaillard hace referencia, se han encontrado en muchos órganos como el cerebro, el estómago, los intestinos y la vejiga, pero advirtió que su investigación ofrece muchas dificultades por su tamaño y situación.

M. de Valcourt refirió á este propósito, que un día sintió un vivo dolor á consecuencia de un esfuerzo, en la parte superior del pecho; sobrevinole luego una hemoptisis,



única que ha tenido, y preguntó si aquello no podría haber tenido su origen en uno de estos aneurismas miliares.

M. Laussedat añadió que las hematemesis no siempre son tan graves como de ordinario se cree, y cita la observación de un enfermo sñyo, que en Spa tuvo una abundante hemorragia de este género, que duró ocho días, sin que su salud desde entonces se haya resentido.

Citó M. Delore un caso de un niño muerto á consecuencia de una enterorragia, y en cuya autopsia encontró ulceraciones profundas que llegaban hasta la perforación. Atribuida por él esta lesión al contacto del jugo gástrico, desde aquella ocasión administra en las enterorragias infantiles el agua de Vichy para neutralizar á aquel jugo, obteniendo éxitos con este proceder. ¿No podría haber en los adultos efectos iguales debidos á causas semejantes?

M. Galezowski dijo haber observado con M. Lionville algunos casos de aneurisma miliar de las arteriolas de la retina, y aseguró que es su reconocimiento fácil por medio del oftalmoscópio.

M. Delore leyó, después de terminada esta discusión, una extensa memoria en que se ocupaba de la *socavacion en los tumores benignos*. Comenzó por una reseña histórica del procedimiento, y en ella citó á los que le han precedido en su idea; luego describió su manual operatorio y enseñó los instrumentos de que se sirve. El punto capital, que separa el procedimiento del Dr. Delore del de los demás que le practican, consiste en hacer la socavacion subcutánea con el tenótomo; después, por la pequeña herida, introduce el socavador y vacía el tumor, aplicando después una pinza fina para cerrar la herida. A continuación enumeró minuciosas observaciones por él recogidas.

M. Fleury recordó que Dupuytren operaba siempre de este modo los tumores del cuero cabelludo, á lo que contestó Delore que su procedimiento difería del de Dupuytren, porque este no se preocupaba de la entrada del aire en la herida.

La sesión de la tarde de este mismo día comenzó por la lectura de un trabajo sobre la resección del maxilar superior por M. Letievaux, que ha introducido en esta operación una modificación sugerida por los antiguos experimentos de Longet. Sabido es que este fisiólogo descubrió que, á consecuencia de la sección de los nervios sensitivos, los músculos de la región se decoloran y atrofian. La fibra pierde su contractilidad y sus funciones; la sección de los nervios motores, por el contrario, no produce más que la parálisis de los músculos, pero su nutrición continúa. Si se corta, por ejemplo, el quinto par, no solamente desaparece la sensibilidad de la cara sino que poco á poco sobreviene la atrofia de sus músculos cutáneos; si se hace en el facial la misma operación, se produce su parálisis, pero no su destrucción progresiva.

El Dr. Letievaux aplica estos datos fisiológicos á la resección del maxilar superior. Cuando se quita este hueso por los procedimientos ordinarios se corta el nervio suborbitario; si se le conservan por medio de cualquier procedimiento, no serían mejores entonces los resultados. El autor refirió dos observaciones que permiten responder:

En el primer caso se resecó el sub-orbitario, la operación se practicó para curar un epiteloma del maxilar, terminando sin consecuencias: el enfermo dejó el Hospital á los 25 días. Al cabo de ocho meses se volvió á presentar este individuo y en esta época era muy dudosa la sensibilidad de la cara, y sus músculos se encontraban muy flácidos, habían perdido los movimientos voluntarios y no respondían á las corrientes eléctricas; se encontraban paralizados el elevador propio, el común, el canino y el cigomático mayor.

En el segundo caso se conservó el nervio y una ligera modificación indicada por M. Letievaux permitió respetarle sin complicar la operación: se trataba de una señora de 45 años que padecía un sarcoma del maxilar superior; no se cortó el sub-orbitario, se curó con gran rapidez, y cuando 13 meses después de la operación volvió á verla el cirujano, se sorprendió ante la bondad del resultado, la cara estaba animada y las más delicadas contracciones se efectua-

ban con rapidez; el canino, el mirtiforme, los elevadores, el piramidal mismo, obedecían á las excitaciones provocadas por la pila; por lo demás, la enorme brecha abierta por la resección se encontraba cubierta por tegido fibroso. ¿No puede deducirse de la comparación de estos dos hechos que en la resección del maxilar superior, es muy útil conservar intacto el nervio sub-orbitario?

El Dr. Lassalas leyó una nota sobre la *hemoptisis en la tisis pulmonal*; los prácticos en su mayoría se oponen á la administración de las aguas termales mientras dura la hemoptisis en el curso de la tuberculosis. El autor no participa de esta opinión que repetidas observaciones contradicen y en la suya el tratamiento mineral de Mont-Doré no provoca la hemoptisis; impide por el contrario su reproducción. De acuerdo con esto cita una observación de una joven de 18 años, que había tenido un gran número de hemoptisis, cuando fué á Mont-Doré, la noche de su llegada; tuvo dos vómitos de sangre muy abundantes, la mañana siguiente tres, en menos de 48 horas perdió más de 2 litros de sangre. Se la llevó á las salas de aspiración y cesaron inmediatamente para no reproducirse; hay además otra observación no menos notable, en la que los vómitos de sangre se cohibieron por las inhalaciones, que son para el autor la verdadera causa de la impresión de las hemoptisis tan frecuentemente observadas en Mont-Doré. La atmósfera que en las salas de aspiración se respira, se halla cargada de agua mineral en estado vesiculoso y de ácido carbónico. De este, del vapor de agua ó de las sales contenidas en las gotillas, ¿cuál es la sustancia que obra especialmente para cohibir la hemoptisis? Es difícil decirlo; sin embargo, es probable que el simple vapor de agua no ejerza por sí solo ninguna influencia. M. Lassalas, por lo demás, no asegura que todas las hemoptisis cedan á las inhalaciones; pero, sin embargo, él no las ha encontrado rebeldes á este tratamiento.

La desaparición de las hemoptisis no puede atribuirse á la altura que se encuentra Mont-Doré, porque generalmente han comenzado en enfermos que ya se encontraban allí; cree el autor que debe más atribuirse á una acción sedante producida por la aspiración en la circulación; el pulso es menos rápido sin perder de fuerza, las inspiraciones más amplias, la acción del tratamiento es inmediata.

Dió lugar este trabajo á una ligera discusión, y después de ella M. Tessier leyó una comunicación sobre las *neuralgias y neurosis viscerales en las enfermedades cerebro-espinales*. Después de recordar las perturbaciones viscerales que se describen por todos los especialistas en el principio de ataxia locomotriz, trató de demostrar que también estas perturbaciones se presentan en el primer período de la parálisis general y de la esclerosis de los cordones anteriores. Citó para apoyar esta aserción: 1.º, un caso de angina de pecho que marcó durante varios meses el principio de una encefalitis difusa en un hombre de 40 años; 2.º, una observación de crisis hemateméticas también al principio de una parálisis general; 3.º, una enteralgia violenta y paroxística en una señora que luego fué parapléjica; 4.º, dos casos de bronquitis convulsiva sostenida por varios meses en atáxicos; 5.º, varios casos de frecuencia exagerada del pulso con irregularidad, sin lesión apreciable del corazón. Insistió, por último, en un caso insólito de neurosis cardíaca, que volvía por accesos y estaba caracterizada por un pulso tumultuoso á más de 160 por minuto, y cuyos accesos se reemplazaron por crisis epileptiformes, sintomáticas probablemente de una lesión encefálica.

M. Teissier explica la existencia de estas neurosis viscerales, por relaciones íntimas que existen entre los orígenes del gran simpático y el eje céfalo-raquídeo y por la naturaleza de la enfermedad que, constitucional al principio, se traduce por los más variados trastornos funcionales antes de que se verifiquen las alteraciones orgánicas características.

M. Galezowski lee una comunicación sobre la *operación de la catarata* y describe un procedimiento pertenece. Hoy todos los cirujanos tienden á r



método de Graefe casi abandonado. M. Galezowski expone las modificaciones que por su parte introduce en este método. No practica la puncion y contrapuncion en la esclerótica; localizando por completo la herida en los límites de la córnea, deja á un lado la herida lineal para reemplazarla por un colgajo inferior en vez del colgajo superior. Es verdad que la escision del iris debe hacerse así hácia abajo y que la pupila se encuentra más ostensiblemente deformada, pero es un inconveniente de poca importancia para los que sólo se proponen el restablecimiento de la vision, y M. Galezowski atribuye á esta incision inferior una gran parte de los buenos resultados que él obtiene.

Hasta la fecha los éxitos ascienden á 100 por 100, porque de 67 operaciones hechas no cuenta ningun caso desgraciado. Efectivamente, gracias á la incision inferior, todos los instrumentos son separados del ojo despues del primer tiempo de la operacion; el órgano se halla libre en sus movimientos, especialmente despues de la salida del cristalino, á cuya circunstancia atribuye el operador la rareza de la salida del cuerpo vítreo. Otra modificacion de menos importancia consiste en la supresion del quistitomo, con la cual la diseccion de la cápsula es muy difícil; se sirve del cuchillo de Graefe, y apenas ha practicado la puncion dirige la punta del cuchillo hácia el cristalino; despejado el campo pupilar, puede operar con comodidad; despues hace la contrapuncion y talla el colgajo. En el último tiempo reemplaza la escision del iris por una simple incision del esfinter pupilar, obteniendo resultados muy satisfactorios; pero no sabe si podrá adoptarse esta modificacion de una manera definitiva. Más que todas las descripciones, la estadística, unida al trabajo de M. Galezowski, demuestra el valor de sus nuevos procedimientos. De 389 operados, 67 lo fueron en la ciudad y 322 en la clínica. Hé aquí los resultados definitivos: En los enfermos de la poblacion, de 67 operados, 67 curaciones; en los de la Clínica, 288 curados de 322 operados.

El mismo operador comunica una segunda memoria: trata del *desprendimiento de la retina y de su tratamiento*. Graefe creia que toda retina desprendida se perdía fatalmente; pero existen hoy hechos que prueban su curacion. Los desprendimientos son debidos á diversas causas: unos son el resultado de inflamaciones coroideas; otros consecutivos á la distension de los vasos y á una trasudacion serosa sub-retiniana. En los desprendimientos retinianos puramente inflamatorios, el tratamiento antiflogístico dá favorables resultados. El autor cita un ejemplo favorable. No sucede lo mismo á los desprendimientos consecutivos á la miopia progresiva, en cuyo caso hay que extraer lo más pronto posible cierta cantidad de líquido, para cuyo objeto el autor ha hecho construir una pequeña geringa, por medio de la cual puede extraerse el líquido seroso extravasado en el ojo, sin temor á la salida del humor vítreo.

M. Reclus describe una variedad especial de epitelioma del maxilar superior, valiéndose de dos observaciones recogidas en la clínica de M. Verneuil.

M. Pernot lee una memoria sobre el *empleo y accion del fenato de sosa en las afecciones nerviosas del aparato respiratorio*. El autor ha obtenido buenos resultados en la coqueluche y la gripe. C.

## SECCION PRACTICA.

CLÍNICA QUIRÚRGICA DE LA FACULTAD DE MEDICINA DE VALENCIA,

Á CARGO DEL DOCTOR

D. ENRIQUE FERRER Y VIÑERTA.

**Sarcoma en las tuberosidades de la tibia derecha.—Amputacion del muslo por el tercio inferior.—Isquemia.—Hemorragias consecutivas.—Puohemia.—Muerte.**

(Continuacion.)

El día 9, sin cambio alguno ventajoso en el enfermo y en aumento progresivo la debilidad de los días anteriores,

es acometido en la madrugada de un escalofrio bastante intenso y prolongado, seguido de corta reaccion y ésta de escaso sudor: á la hora de la visita, su postracion es estremada, palidez general, contrastando con las rosetas en los pómulos; mirada triste, respiracion frecuente y anhelosa, pulso muy frecuente (130 pulsaciones por minuto), pequeño y depresible, calorificacion aumentada, eructos repetidos, náuseas, algo de timpanismo, orinas escasas, evacuaciones de vientre líquidas y fétidas. La cifra térmica en la axila es de 39,06. Se suspende toda alimentacion dejando al enfermo á caldos sustanciosos con el vino y limonadas vinosas: dispónese además que tome la infusion fria de quina con la tintura corroborante y que se le den cuatro lavativas pequeñas de infusion concentrada de manzanilla con una cucharada grande del siguiente electuario: quina en polvo 15 gramos, carbonato de hierro 2, alcanfor 3, jarabe de genciana cantidad bastante. Al interior se prescribe además, con el propósito de disminuir la temperatura, ron 5 gramos, jarabe de digital 60, agua de azabar 200, para tomar una cucharada cada cuarto de hora. Durante la tarde y noche de este día tuvo el enfermo en horas diferentes cuatro hemorragias en el muñon y dos epistaxis, que cedieron fácilmente aquellas á la aplicacion del agua fria primero, y despues de la de Pagliari, y las segundas á los fomentos frios sobre la frente. Estas pérdidas de sangre aumentan de un modo extraordinario la debilidad del enfermo: la atonia del muñon es marcadísima, con escasa supuracion, y sangrando la herida al separar las piezas del apósito: y con el objeto de prevenir este contratiempo y dar tonicidad á los pezoncitos carnosos, se cauteriza toda ella con un cilindro de nitrato de plata, cubriéndola despues con una mezcla de polvos de almáciga y colofonia, sobre estos una torta de hilas finas, encima un vendaje contentivo y el apósito ordinario convenientemente apretado. Al interior, con el propósito de evitar en lo posible las hemorragias, en la tarde de este día se dispone; ergotina 20 centigramos, jarabe simple 30, agua 120, para tomar una cucharada cada media hora.

Durante la noche del día 9 y madrugada del 10 tiene el enfermo tres escalofrios cortos, pero intensísimos, acompañados de temblor general y seguidos de insignificante reaccion y sudor. En la visita de la mañana del segundo de dichos días se le encuentra en un abatimiento general muy marcado: la mirada lánguida, voz algo apagada, pulso pequeño, filiforme y depresible, calorificacion aumentada (40,09 en la axila), respiracion frecuente y anhelosa (36 movimientos respiratorios por minuto), dolor en la parte superior del pecho, á los lados del esternon, abultamiento del vientre, timpanismo, gorgoteo en la fosa ilíaca derecha, lengua seca, áspera y rugosa, eructos repetidos con suma frecuencia, sed, diarrea fetidísima, orinas escasas, delirio bastante alto, postracion profunda. El muñon, despues de bien limpio con corrientes de agua clorurada, se presenta seco, como acorchado, sin la menor cantidad de pus, con los mamelones carnosos blanquecinos: en la parte céntrica de la seccion del fémur, se vé un pequeño tumor del tamaño y figura de una nuez mediana, de superficie desigual, blando al tacto, que no ocasiona al enfermo la menor molestia, y que es movedizo, pero siendo fácil comprobar sale del interior del canal medular del hueso. Los síntomas generales, unidos al estado de la herida, y en especial la supresion completa de la supuracion, acompañada de los escalofrios erráticos, el dolor en el pecho, la frecuencia de la respiracion y los síntomas adinámicos tan marcados, son bastantes en un individuo debilitado por tantas pérdidas anteriores, para decir se ha desarrollado en él la *puohemia* ó infeccion purulenta, y que se fraguan en los pulmones los abscesos metastáticos; accidente terrible en todo operado, que entraña un pronóstico fatal, y más en este individuo, cuyo organismo viene padeciendo ya profundamente á causa de las hemorragias que ha sufrido despues de la operacion. El tumorcito del fémur revela, á no dudar, la existencia de la *osteo-mielitis*.

Diagnosticada la puohemia, sujétase el enfermo al plan



tónico más activo, de uso frecuente en la clínica, sin lograr como en otros casos que mejorase la triste situación del paciente, cuyos síntomas adinámico-atáxicos van en progresivo aumento; en los días siguientes repítense los escalofríos y sigue siendo cada día más difícil y anhelosa la respiración, á pesar de un ancho vejigatorio aplicado sobre la región esternal que apenas produjo vesicación, y oscilando siempre la temperatura en la axila entre los 39 y 41 grados. El muñon ofrece el mismo aspecto antedicho, con ninguna supuración, siendo inútiles todos los medios aplicados para producir una fuerte reacción en él.

**Resultado.**—En la noche del día 13, después de un intensísimo escalofrío, seguido de gran calor y poco sudor, se constituye el enfermo en la agonía, marcándose esta en especial por fenómenos asfíxicos, y muere en la tarde del día 14 en medio de la mayor angustia y disnea, que contrastan con una adinamia profundísima.

**Autopsia.**—Con la escrupulosidad posible se practicó la inspección cadavérica pasadas veinticuatro horas del fallecimiento del enfermo, encontrando las siguientes lesiones anatómo-patológicas.

En el muñon se encuentran la safena interna y la femoral llenas en su interior de coágulos sanguíneos, poco consistentes, negruzcos unos, otros de color de chocolate oscuro, y además el espacio que estos dejan en el interior del vaso, lleno completamente de pus: las túnicas de ambas venas engrosadas en una extensión muy considerable, de consistencia parecida á la de las arterias y con su túnica interna de un color rojo subido. En el interior de la arteria femoral nada se ve que indique modificación en su testura: separada la porción ligada y abierta cuidadosamente con un bisturí, se ve que están rotas las túnicas media é interna, que el hilo de la ligadura comprende la esterna y que están adheridos entre sí por medio de un tejido bastante resistente los bordes de las túnicas media é interna, y sobre el fondo de saco que forman percíbese el coágulo intra-arterial en vías de organización definitiva, que está adherido á las paredes de la arteria en las inmediaciones del punto cortado y coarrugado por el hilo de la ligadura, pero su consistencia es menor de la que debe tener un coágulo arterial después de veinte días de su primitiva formación, que son los que median entre el día de la operación y el de la muerte del enfermo.

Abierta la cavidad torácica se observan adherencias de la pleura costal con la parietal, especialmente en la parte posterior, y gran colección de serosidad en la cavidad pleurítica. Los pulmones visiblemente disminuidos en su volumen, en particular el izquierdo, y de un color más oscuro que en el estado normal: en el pulmón de dicho lado, en su parte posterior y sobre todo en el borde inferior del lóbulo superior, es marcada la hepatización á simple vista, y la cual se demuestra al corte del bisturí, comprobándose, al hacer varias incisiones, diferentes sitios en que el tejido pulmonar está negruzco y como sembrado de multitud de puntitos blanquecinos, algunos de ellos del grandor de un cañamón grande, y en los cuales es evidente la presencia del pus. El corazón no presenta alteración digna de mencionarse: sólo tienen, al parecer, mayor grosor las paredes de ambos ventrículos.

En la cavidad abdominal se encuentran los intestinos distendidos por el acúmulo de gases en su interior: ligero derrame intra-peritoneal: el hígado considerablemente aumentado de volumen, y en su cara cóncava y parte céntrica del lóbulo mayor, dos puntos del diámetro de un medio duro, de color lívido, de consistencia menor que el resto del parénquima, en términos de rasgarse el tejido con la mayor facilidad; y practicada una incisión con el escalpelo, en cada uno de ellos, se ve tienen en su interior una pequeña cavidad llena de un líquido blanquecino con todos los caracteres del pus. El bazo, con fuertes adherencias al diafragma y peritoneo, tiene un tamaño casi doble del normal: su tejido es más blando y extraordinariamente friable,

Se incluye en esta parte de la historia el examen del tumor practicado al día siguiente de la amputación, para dar uniformidad á la redacción de la misma. La víspera por la tarde se hizo por la arteria femoral de la porción del miembro amputado una inyección con una mezcla de cola de pescado y bermellón á una alta temperatura, prefiriendo esta materia á la que de ordinario se inyecta con la idea de que fuera más fácil su paso por el interior de las últimas ramificaciones arteriales en el interior de las tuberosidades de la tibia.

Practicadas dos incisiones en forma crucial en la región poplítea, y puesta al descubierto la cavidad ó hueco de la misma, no se nota alteración alguna en el tejido céluo-grasiento que la rellena: el paquete de vasos y nervios está muy superficial é inmediatamente pegado sobre la cara posterior de la parte alta de la tibia, que presenta mayor grosor que de ordinario, en particular en su mitad interna, y está dirigido dicho paquete hácia la esterna: aislada la arteria del nervio y vena poplítea, se le encuentra en sus condiciones normales de calibre y consistencia en todo su trayecto hasta la bifurcación en tibial anterior y tronco tibio-peroneo.

Por medio de dos incisiones en forma de cruz, practicadas en el tercio superior de la pierna, comprendiendo ámbas la piel y tejidos subcutáneos, y de la disección de los cuatro colgajos resultantes de aquella, se dejan al descubierto la aponeurosis común que estaba muy adelgazada y distendida, así como también el periostio, debajo del cual se percibe por el tacto hay una sustancia blanda que reemplaza á la dureza propia del esqueleto. Hecho un corte en ambas cubiertas fibrosas se presenta á la vista una masa de color de rosa pálido, de aspecto parecido al de la carne picada, muy blanda y friable, que se desmenuza con gran facilidad á la menor presión con los dedos, viendo entonces está constituida por multitud de granulaciones extraordinariamente pequeñas reunidas por un tejido laminar finísimo, constituyendo otras mayores, que á su vez se unen entre sí formando lóbulos de tamaño diferente. Tanto en la superficie como en la parte céntrica de dicha masa, ha penetrado fácilmente la materia de inyección, cuyo color rojo la hace distinguir muy bien, y en varios puntos se nota la dicha materia mezclada con coágulos sanguíneos, constituyendo diversos focos de variado grandor.

La mencionada masa ocupa todo el tejido esponjoso de las tuberosidades de la tibia, especialmente la interna, en donde son también mayores y más en número los citados focos sanguíneos: está infiltrada en el tejido óseo que ha desaparecido casi por completo en algunos puntos, en particular en la cara anterior de la tuberosidad interna, en donde queda tan sólo una pequeña porción de la sustancia compacta unida al cuerpo de la tibia por un trozo de periostio muy engrosado, y en la cara posterior de la misma ha desaparecido también en gran parte el tejido óseo, de modo que la producción accidental aparece, en toda la extensión que ocupa, circunscrita ó limitada por el periostio y la aponeurosis que tienen mayor consistencia que la normal: la cara articular de la tibia íntegra, sus dos superficies articulares ó cóndilos en el estado ordinario y el resto de aquella formado por una lámina huesosa muy delgada, pero sin abertura alguna que establezca comunicación entre el tejido patológico y el interior de la articulación: en esta no se ve lesión de ningún género; la sinovial, los ligamentos, los fibro-cartílagos, y los cóndilos del fémur en sus condiciones anatómicas normales: únicamente la porción inferior del ligamento rotuliano, desde la parte ó borde inferior de la rótula, hasta su inserción en la tuberosidad anterior de la tibia, está extraordinariamente adelgazada, formando una cinta brillante de aspecto nacarado. Separada toda la masa que constituye el tumor, se ve que este se continúa por el canal medular de la tibia, notándose también menos consistente y más delgada la sustancia compacta de la parte superior de la diáfisis ó cuerpo de dicho hueso.

Sometida una pequeña porción del tumor á la observación



microscópica, se aprecia que el tejido moroso está constituido por numerosas células fusiformes nucleadas, ménos en número, poligonales, multitud de granulaciones amorfas, abundante cantidad de glóbulos purulentos y poides con algunos hematies: observándose además en el campo del microscopio el ácido úrico muy oscuro, pero que en algunos puntos ofrece la coloración roja.

**Reflexiones.**—La sola lectura de la historia que precede, pone bien de manifiesto la importancia del caso clínico á que se refiere y que exigiria, á ser posible, nos detuviéramos en esta parte de la misma en las consideraciones tanto teóricas como prácticas que en no escaso número se desprenden de aquel, ya en lo tocante al diagnóstico de la dolencia que padecía este enfermo, como en lo relativo al tratamiento y á los accidentes sobrevenidos despues de amputarle, los cuales fueron á no dudar causa de la terminación funesta acaecida, y la que en realidad no hacía presentir el estado satisfactorio en que se hallaba el mismo ántes de ser operado: pero fácilmente se comprende que el carácter de esta publicación impide hagamos otras reflexiones que las necesarias para justificar nuestra conducta al no formar el diagnóstico *à priori*, temerosos de padecer una equivocación siempre lamentable, y mucho más, debemos conocerlo y confesarlo, en quien tiene á su cargo la difícil enseñanza de la Clínica quirúrgica; dedicando además algunas líneas á la terapéutica empleada y á la causa que pudo dar margen á las hemorragias consecutivas que tuvo el enfermo.

Dudas, y muy fundadas, se ofrecen siempre al clínico más atento y consumado para formar un juicio exacto y preciso de cualquier tumor que observa, ya que por desgracia no se presentan las llamadas producciones accidentales con un síndrome detallado é invariable, propio de cada una de ellas, que permita establecer el diagnóstico de una manera que pudiera llamarse matemática, sin más datos para ello que los fenómenos objetivos y subjetivos recogidos por medio de un exámen minucioso y los suministrados por el enfermo al investigar su anamnesia y al hacer la esposición de la marcha seguida por la enfermedad desde los primeros tiempos de su desarrollo. Y aun viene otra circunstancia á demostrar más y más á nuestro modo de ver lo difícil que es el formar un juicio clínico en las neoplasias ó producciones morbosas: el exámen microscópico es indudable presta hoy un poderoso elemento para el diagnóstico de las mismas; y sin embargo, bajo el punto de vista práctico y de verdadera aplicación clínica, no ofrece realmente una garantía tan absoluta que evite todo género de dudas y vacilaciones en el momento de establecer aquel: y como quiera que en el enfermo de que se trata nos vemos privados de hacer el estudio microscópico del elemento constitutivo del tumor, á causa de la perfecta integridad de la piel que lo cubria, sólo la observación detenida de los cambios materiales ó funcionales á que el mismo pudiera dar lugar durante su evolución progresiva, podía servirnos de base para el juicio que del padecimiento formáramos, y de guía para la terapéutica á que creyéramos conveniente recurrir, en armonía con la índole del mal.

(Se concluirá.)

## PRENSA MEDICA.

### ¿Contienen moco las orinas?

Hay en el lenguaje científico expresiones que jamás se han definido de una manera exacta; términos vagos que se aplican con frecuencia á materias complejas (sustancia moco-azucarada, vegeto-animal, extractiva, moco-pus, principio mucoso, etc.), y que sólo desaparecen del vocabulario de la ciencia cuando se consigue reducir estos pro-

ductos de composición variable, á principios inmediatos bien definidos.

Por esta razón creemos, dice el Sr. C. Méhu, que las palabras *moco de la orina* están llamadas á desaparecer; sin embargo, no sin titubear vamos á esponer los fundamentos de esa aserción, pues esta frase se encuentra á cada paso en las obras de medicina y en los tratados especiales de urología.

Vulgarmente se entiende por *moco de la orina* el depósito constante que deja la orina en reposo. Este sedimento, de traslucidez bastante perfecta, no está compuesto mas que de células epiteliales de la vejiga, y sobre todo de detritus epiteliales de diversos puntos del trayecto urinario, al que se agregan á veces uratos y ácido úrico. En la mujer está además compuesto de células epiteliales de la vagina y de algunos leucocitos; pero no de nada que merezca el nombre de *moco vesical*, puesto que no hay ninguna secreción especial.

Este sedimento está reducido á las más mínimas proporciones en los sujetos jóvenes cuyos órganos urinarios están sanos. En los enfermos, contiene leucocitos, sangre, esperma, fosfatos de cal y magnesia, vibriones, elementos anatómicos del riñón, etc. Por lo general se dice que el moco urinario es muy abundante; pero en realidad la palabra *moco* sirve para designar tantas cosas distintas que es preciso definirla en cada caso particular.

En el hombre los diferentes aparatos glandulares de la uretra segregan sin duda, de una manera continua ó intermitente, líquidos cuya composición exacta apenas es conocida; pero si el primer chorro de orina arrastra estos productos, los arrastra también la que se escruta despues. Este sedimento *visible* es constante; pero no es moco, pues el principio á que Schérer dió el nombre de *mucina*, está perfectamente definido y se caracteriza con facilidad. Dá al agua una consistencia viscosa, forma espuma, se hace *invisible* (como la albúmina y el azúcar) una vez disuelto, y no la coagula el calor: el ácido acético, en fin, la precipita por completo y no disuelve el precipitado un exceso de reactivo; los ácidos minerales la precipitan también, pero un exceso disuelve el precipitado; finalmente, el alcohol también la precipita.

La mucina pura se extrae con facilidad del contenido de la rónula y de la articulación de la rodilla *sana* en el hombre; pero jamás de la orina sana ó patológica. ¿En dónde están las glándulas de la vejiga que segregan este moco? Si la orina contuviese mucina, sería viscosa, estaría disuelta en el líquido y no se la descubriría á simple vista.

Dar el nombre de *moco* á un conjunto de elementos tan variados como los del sedimento de la orina sana, y aun más los de la patológica, es dar cualquier sentido á la palabra, es hacerla sinónima de materias en suspensión. En el lenguaje vulgar la expresión *moco abundante* quiere decir pus, á veces esperma, sangre, detritus orgánicos y aun fosfatos, uratos, ó la reunión de todos estos elementos. Se usa pues en el sentido de *depósito abundante*. Se la aplica sobre todo cuando este depósito tiene una sustancia viscosa; pero en las orinas, aun las más viscosas, ni hay moco ni mucina.

Antes de continuar el exámen del sedimento urinario normal, digamos algunas palabras sobre el pus.

Cuando este se deja en reposo, se divide en dos capas: una inferior, blanquecina, que contiene *leucocitos*; otra superior, de color amarillo ó amarillo verdoso, de consistencia fluida ó espesa, que es el *suero*.

El leucocito caracteriza al pus, como el espermatozoide caracteriza al esperma y el hematíes á la sangre.

Segun que la orina sea ácida ó alcalina, y que el leucocito haya permanecido en ella más ó ménos tiempo, sufre variaciones de forma y á veces una disgregación completa.

En un líquido muy alcalino (orina ó líquido seroso), el leucocito pierde su consistencia y dimensiones; se reblan-dece, se disgrega y más tarde sólo se ven con el microscopio granulaciones sueltas, que forman agregados sin consistencia ni contornos claros y limpios. Basta un exámen



de corta duracion para descubrir su presencia en la orina.

El suero del pus contiene dos elementos orgánicos principales: 1.º la *serina*; 2.º la *pyina*.

La *serina* es la materia albuminosa de la sangre; la coagula el calor y el ácido nítrico, pero no el acético. Experimenta algunas modificaciones si el pus se altera, pero aun así es fácil de reconocer. A la *serina* deben las orinas que filtradas contienen pus, la facultad de alterarse por el calor y de precipitar bajo la forma de copos albuminosos.

El ácido acético precipita la *pyina*, como precipita la mucina; pero un exceso de ácido mineral no disuelve el precipitado con este obtenido.

La solucion de mucina no es coagulable por el calor, en tanto que la ebullicion coagula la *serina* y la *pyina* del suero del pus, sin adición de ácido acético, si el suero no ha adquirido demasiada alcalinidad por la putrefaccion.

Así pues, si se añade ácido acético al suero del pus filtrado y límpido, se precipita una sustancia, en pequenísimas cantidad, pero la suficiente para alterar y ensuciar el líquido á los pocos minutos.

«Basta que un líquido (orina, líquido seroso) contenga pus, para que filtrado y límpido lo precipite ó altere el ácido acético.»

En cantidad igual de leucocitos, el precipitado de *pyina* es más abundante si el pus es muy alcalino. Para el señor Méhu la *pyina* es el mismo leucocito que del estado sólido pasa al líquido.

El ácido acético descubre muy bien la presencia del pus en la orina, pero altera también, aunque en menor grado, la orina que contiene glóbulos rojos de sangre, y en frío altera también las que contienen esperma.

Si en la orina se hallan gran número de células epiteliales de la vejiga ó de la vagina, es raro que no haya leucocitos y por lo mismo que no se altere por el ácido acético. Esta sustancia pues, no advierte más que la presencia de elementos anatómicos.

El experimento siguiente pone fuera de duda la no existencia de la mucina en las orinas: la mucina, precipitada por un ácido mineral, se disuelve en un exceso de reactivo. Si se recoge el precipitado que dá el ácido acético en las orinas que contienen pus, células epiteliales, etc., este precipitado, suspendido en agua destilada, no se disuelve en una cantidad de ácido mineral superior á la que exige un peso igual de mucina.

En una orina que sólo contiene un pequeño número de leucocitos ó de hematies, ¿se puede averiguar con rapidez la naturaleza de los elementos en suspension? Por lo general sí. En efecto, la orina que contiene leucocitos en pequeña cantidad se altera por la ebullicion y casi tanto por el ácido acético, pero no dá copos albuminosos.

La que contiene algunos glóbulos rojos de sangre, apenas se altera por el ácido acético en frío, siendo más sensible á la ebullicion y dá casi siempre copos albuminosos apreciables con la lente.

Siempre que se dice que hay moco en un cálculo debe entenderse *pus*, detritus vesical, epiteliu. El Dr. C. Méhu niega la existencia del moco urinario como producto de secrecion especial. La sustancia visible á sim le vista, que se designa con el nombre de *moco*, no es más que el *sedimento normal ó patológico de la orina*; su aspecto varía hasta el infinito, según la naturaleza de los elementos que le constituyen y el estado ácido ó alcalino del líquido. El moco contiene mucina, y la orina nó. Por último, las soluciones de mucina, como las de azúcar ó de albumina, no pueden apreciarse á simple vista.

### El extracto de nogal en la terapéutica de algunas enfermedades.

Las preparaciones de nogal adquirieron en cierta época gran voga, que despues se redujo á más justas proporciones. En el período en que la terapéutica caminaba á tientas, apoyada en un empirismo engañador, se citaron tan

maravillosos efectos del empleo de esa sustancia, que se la colocó en el rango de remedio universal.

Hipócrates dice que las nueces comidas en gran cantidad espulsan los vermes. En la actualidad, en ciertos países, las madres administran á sus hijos como vermífugo el aceite de nuez. Peyrille las tiene como vermífugas, anti-sifilíticas y anti-gangrenosas; Bœckler cree que la propiedad anti-venérea reside en la semilla del nogal en flor y Swediaur en la corteza de la nuez.

Schröder, Ray y Buchner, consideran como emética á la segunda corteza; Hoffman dice que ésta, empapada en vinagre, es un vesicante seguro y pronto; Wauters es de la misma opinion, y Macartan la tiene por tan eficaz como las cantáridas sin tener sus inconvenientes. J.-S. Frank mira como sudorífica la corteza del fruto; Fischer, asociando el extracto de nuez verde al agua de canela, lo administraba como vermífugo; Salamander le tenia como remedio infalible contra las hemorragias uterinas y con él curaba la ictericia simple y aliviaba la orgánica. Los doctores Pomayrol y Raphaël han obtenido con ella buenos resultados en la pústula maligna.

Estos hechos, de todos conocidos, prueban que antes del Sr. Luton se habian hecho ya con las hojas de nogal audaces aplicaciones. Pero hechos más recientes ocurrieron despues. En 1833, Baudelocque publicó en la *Revue Médicale* una interesante observacion: á la visita del Sr. Psorson, médico de Chambéry, se presentó una jóven de unos veinte años, en el estado más lamentable. El escrofulismo era tan marcado y su cuello estaba de tal manera cubierto de estensas úlceras, que casi todo el músculo cutáneo se hallaba al descubierto. La supuracion era abundante, y tanto repugnaba el aspecto de esta enferma, que su familia la habia espulsado de su seno y nadie queria admitirla á su servicio. El Sr. Psorson la aconsejó que tomara diariamente tres vasos de tisana de hojas de nogal y de nueces tiernas enteras, que lavara las úlceras con agua salada, y que las cubriera en el intervalo con cataplasmas de hojas de nogal cocidas. Cinco meses más tarde, hasta tal punto se habia restablecido que era difícil reconocerla; en el cuello se veian cicatrices blancas y regulares, indicios de la enfermedad.

Sin embargo, al Dr. Negrier, de Augets, se debe el haber demostrado la eficacia real del remedio contra las manifestaciones escrofulosas. En sus Memorias publicadas en 1841 y 1844, cita cuatro series de enfermos. Los de la primera (infartos y tumores no ulcerados) curaron todos radicalmente, como también los de la segunda (oftalmias escrofulosas). Los de la tercera (infartos estrumosos ulcerados), de veinte, sucumbieron seis á consecuencia de la tisis. De la cuarta (afecciones de los huesos), diez curaron y dos murieron tísicos.

Trousseau, que creía que las hojas de nogal podian prestar servicios de consideracion en las afecciones escrofulosas, reprochaba á Negrier el conceder á ese remedio una virtud casi específica contra la escrófula, y esto con tanta mayor razon, cuanto que en algunos casos el aceite de hígado de bacalao era mas eficaz que el mismo extracto, según resulta de las Memorias del Dr. Masse, de Bonn, y de la confesion del mismo Negrier. La especificidad que este profesor invocaba contra la escrófula, parece invocarla ahora el Sr. Luton contra las manifestaciones tuberculosas. Sin embargo, antes de fallar este punto, debemos recurrir á los hechos y no dejarnos llevar de bellas y seductoras teorías que halagan nuestro espíritu.

### Tratamiento de los nævus vasculares.

Hay pocas lesiones cutáneas que afeen y desfiguren tanto el rostro como las manchas de color rojo ó morado que han recibido el nombre de *teleangiectasias* congénitas, ó nævus vascular plano, tan comun en todos los países, y que dá á la mitad de la cara un tinte tan conocido y repugnante. Pues á pesar de ser tan frecuente esta enfer-





medad, casi siempre se abandona sin intentar su curacion, ya porque se teme una hemorragia incoercible, ya por la cicatriz que resulta si se apela á la cauterizacion. Por esta causa vamos á dar á conocer un medio sencillo, exento de peligro y de dolor, espedito y fácil, y que no deja ningun vestigio ni de su existencia primitiva, ni del medio empleado para curarla, ideado por el Sr. Balmanno Squire, cirujano del *British Hospital*, para remediar esta afeccion.

Hace uso de una aguja de catarata cuya parte cortante tiene cuádruples dimensiones que una aguja ordinaria. Escarifica la piel afectada por medio de incisiones francas que comprenden la parte enferma y sus inmediaciones, dejando entre unas y otras un espacio de medio centímetro. Para evitar el dolor y la hemorragia, se anestesia la parte con el aparato de Richardson para la vaporizacion del éter. Hechas las incisiones, comprime con los dedos con suavidad, pero con fuerza, durante diez minutos, la region en que opera, y se interpone entre los dedos y la piel un trozo de papel hemostático. Las incisiones deben comprender casi todo el espesor de la piel. A los quince dias, si está bien hecha la operacion, cura la herida sin la menor cicatriz. Pero debe tomarse la siguiente precaucion: no ejercer ninguna traccion lateral sobre las incisiones, ni en tanto que se opera, ni una hora despues de la operacion: este precepto muy sério, deberá tenerse presente al hacer la compresion, pues de lo contrario se depositan coágulos entre los bordes de las heridas, y no curan estas sino dejando una cicatriz indeleble, mientras que si se pueden evitar las tracciones no queda absolutamente ningun vestigio. Si no ha sido suficiente una operacion, se recurrirá á una segunda y á una tercera tentativa. En este caso, á la segunda operacion las incisiones lineares deberán ser oblicuas á las primeras, con las que han de formar un ángulo de 45°. Si se opera por tercera vez, tampoco se olvidará esta precaucion, y la escarificacion formará ángulo recto con las primeras.

Despues de la operacion, se respetará hasta el dia siguiente el coágulo ó costra que pueda formarse y sólo entonces se limpiará con un pincel bien suave empapado en agua de jabon fria y una esponja empapada con agua fresca.

Hecha esta operacion como acabamos de indicar, no produce el menor dolor, ni la más ligera hemorragia, y la tumefaccion que se presenta desaparece al segundo septenario. El Sr. Squire dice que es un remedio al que el práctico puede apelar con toda seguridad, con completa confianza, pues los resultados que se obtienen recompensan al profesor y satisfacen al enfermo.

DR. RAMON SERRET.

## GACETA DE LA SALUD PÚBLICA.

### Estado sanitario de Madrid.

*Observaciones meteorológicas de la semana.*—Altura barométrica máxima, 708,60; mínima, 703,02. Temperatura máxima, 33°,4; mínima, 6°,5.—Vientos dominantes, N-N-O., O., O-N-O.—Lluvia máxima en 24 horas, 1'7 en milímetros.

Las amigdalitis superficiales, las laringitis catarrales, las laringo-traqueitis, las bronquitis de los gruesos tubos; en una palabra, todas las inflamaciones de las mucosas supradiafragmáticas que se producen por la impresion brusca del frio, han sido las enfermedades que con más frecuencia se han presentado durante la semana, unidas á algunos reumatismos articulares generalizados y á inflamaciones extensas del parénquima pulmonal y la serosa pleurítica.

Los estados febriles siguen disminuyendo y han infundido favorablemente en su marcha las vicisitudes atmosféricas que han ocurrido, al contrario de lo que ha sucedido con los reumatismos crónicos, los afectos nerviosos y las enfer-

medades crónicas del aparato respiratorio y circulatorio, habiéndose agravado las tuberculosis, neumonias crónicas, bronquitis, bronquiectasias, enfisemas, endocarditis, etc.

## CRÓNICA.

**Obra útil.** Recomendamos á nuestros suscritores la lectura del prospecto que de la obra de *Patología Quirúrgica* del DR. NÉLATON repartimos en este número. En él verán las muchas é importantes modificaciones introducidas en el tomo primero, que acaba de ponerse á la venta con general aceptacion, como era de esperar dado el renombre de que entre nosotros goza el eminente cirujano francés.

**Libro nuevo.** El Sr. D. M. Cuadrado, oficial de la seccion de Sanidad, ha hecho una concienzuda traduccion de un interesante libro que titula «La guerra de los 30 años,» y que ha tenido la bondad de remitirnos. El asunto que tan directamente se refiere á nuestra historia merece la acogida que ya ha comenzado á concedérsele. Se vende en casa de su autor, Colmillo, 9.

**Educacion de los ciegos.** En Dresde se ha reunido en el pasado Agosto un Congreso de profesores para la educacion de los ciegos. Austria, Hungría, Alemania, Dinamarca, Holanda, Rusia, Bélgica é Italia, han enviado delegados á este Congreso, el segundo en su género, pues, hace tres años se verificó el primero en Viena.

Una de las comunicaciones que más ocupó á los miembros de ese Congreso, fué la referente á la oftalmía de los recién nacidos que tantos estragos hace en Austria y en Alemania, acordando llamar la atencion de la prensa sobre este particular, á fin de que ponga de manifiesto las fatales consecuencias de la incuria en esta enfermedad, á que es debida la pérdida de un órgano tan precioso como la vista.

¡Qué responsabilidad para los gobiernos que desdeñan ocuparse de este y de otros puntos de tan gran trascendencia, en tanto se engolfan en mezquinas cuestiones que á nada conducen sino á la deshonor de la pátria!

**Piel de un blanco ingertada á un negro.** Refiere un periódico inglés que habiendo sido herido en la cara un negro, de tal modo que la carga del fusil le atravesó la mejilla izquierda y le salió por detrás de la oreja del mismo lado, tuvo la idea el Dr. Maxwell de ingertarle de su mismo brazo un trozo de piel, que dividió en varios pedazos, del tamaño de un cañamon, y colocó sobre la herida. De todos estos pedazos sólo uno dejó de mortificarse, y en poco tiempo adquirió una estension de media pulgada de diámetro. Curado el enfermo, el Dr. Maxwell percibió varias líneas coloreadas que formaban una red sobre el pedazo de piel blanca, que á los tres meses era ya tan negra como el resto de la piel del herido. Estos experimentos hechos en Inglaterra, pero en sentido inverso, demuestran que para el ingerto animal es inútil detenerse ante consideraciones de las razas ó especies á que pertenezcan los sugetos. El dermis, pues, de varios animales sería apropiado para este objeto.

**Matrícula.** Queda abierta, segun hemos leído en los periódicos oficiales, para el próximo curso, desde el 16 al 30 del corriente.

**Peligros de los baños de vapor.** Una cuestion de homicidio por imprudencia, pero de naturaleza escepcional, acaba de debatirse ante los tribunales de París. Se trataba de un anciano de 70 años que se encontró muerto en un baño de vapor.

La victima, que padecía una neuralgia ciática, se fué un dia á un establecimiento de baños y entró en la estufa, en la cual permaneció 20 minutos. Al cabo de este tiempo, inquieto el criado por no verle salir, entró en el cuarto y le encontró sin movimiento. Llevado al hospital de la Piedad, respiraba aun, pero no tardó en morir. El Dr. Gallard dijo que la muerte era debida á una congestion del cerebro y de los pulmones, cuya última lesion se explicaba fácilmente, atendiendo á que el muerto padecía de una afeccion cardíaca.

El tribunal ha absuelto al jefe del establecimiento balneario, por no hallar la imprudencia suficientemente probada.

Estos hechos, dice el periódico francés de donde tomamos la noticia, no son raros en París, y sería de desear que los propietarios de los establecimientos no dejaran tomar estos baños á enfermos desconocidos, sin la prescripcion facultativa: la práctica contraria puede ocasionarles serios disgustos.



**Una advertencia oportuna.** Publica *L'Union Médicale*, en su número del 5 del corriente, el programa del Congreso científico que en Bruselas se ha celebrado después de la Exposición internacional de higiene y salvamento, en que se comprenden no pocas cuestiones de interés social, y añade el Dr. Jeanel, autor del artículo, las palabras siguientes, que tenemos no escaso gusto en reproducir:

«Hé aquí ciertamente un magnífico programa, tal que no podría agotarse en veinte Congresos; mas ya que se trata de la economía social y de mejorar la condición de los obreros, quisiera ver que se añadan dos ó tres cuestiones, tocante á las cuales me atrevo á reclamar la prioridad: ¿No debería ser el derecho político proporcionado á la inteligencia? ¿Cómo, de otra suerte, se les podrá preservar de la seducción de los charlatanes que sin cesar les predicán sus derechos sin hablarles jamás de sus deberes? ¿Qué relaciones tiene el materialismo con la degradación de las familias y la disolución de las sociedades, y cuáles son las del espiritualismo con la abnegación, que hace á las familias gloriosas y á las naciones invencibles?»

Puntos son estos de sociología que hace buena falta ventilar con madurez y cordura.

**Longevidad.** A consecuencia de haber tenido que hacer algunos trabajos estadísticos en la provincia de Minas-Geraes (Brasil), se sabe que el número de habitantes se eleva á 2.039.735, de los cuales ¡¡3.167!! son mayores de cien años y hay ¡¡26.275!! que tienen de 90 á 100.

Estos abundantísimos casos de longevidad cuentan pocos ejemplares en ningún otro país del mundo.

**Agencia médico-farmacéutica.** Se ha establecido en esta corte, bajo la dirección del licenciado en la Facultad de Medicina, D. Leon Ibañez Acesoalaza, la que por una módica retribución se encarga de evacuar toda clase de negocios y adquisición de objetos que á los farmacéuticos, médicos-cirujanos y ministrantes en la misma de provincias les puedan ocurrir, como son: Recursos de alzada contra el fallo de las Diputaciones provinciales, cobro de créditos por viudedad y orfandad del Monte pío civil y militar; clasificaciones, ascensos, permutas de médicos de baños y sanidad militar; matrículas, expedición de títulos, diplomas, nombramientos y certificados; compra de medicamentos, libros é instrumentos, y suscripción de obras, periódicos, etc. Además, á fin de evitar en lo posible que los jóvenes que vienen á cursar á Madrid se perviertan, se encarga esta Agencia de proporcionarles casa de pupilaje, honrada y económica, y de dar mensualmente aviso á los padres ó tutores de la conducta y aplicación de sus hijos. La tarifa de derechos se manda al que la pida á vuelta de correo.

La correspondencia (incluyendo sellos para contestar) al director de la Agencia, D. Leon Ibañez, calle de San Joaquín, núm. 5, cuarto tercero izquierda, Madrid. (312)

## VACANTES

La de médico de Santa Cruz de la Zarza; dotación 2.750 pesetas. Las solicitudes hasta 4.º de Octubre.

—La de médico-cirujano de Zurgena (Almería); dotación 750 pesetas. Las solicitudes hasta el 9 de Octubre.

—La de médico titular de Onil (Alicante); su dotación 500 pesetas. Las solicitudes hasta el 27 del actual.

—La de médico-cirujano de Sepúlveda (Segovia); su dotación 1.000 pesetas. Las solicitudes hasta el 12 de Octubre.

—La de médico-cirujano de Montuenga (Segovia); su dotación 75 pesetas. Las solicitudes hasta el 27 del actual.

—La de médico-cirujano de Osso (Huesca); su dotación 1.750 pesetas. Las solicitudes hasta el 24 del actual.

—La de médico-cirujano de Alcofea (Huesca); su dotación 70 cahices de trigo. Las solicitudes hasta el 23 del actual.

—La de cirujano de Sona (Huesca); dotación 100 pesetas. Las solicitudes hasta el 20 del actual.

—La de médico-cirujano de Lazuela (Huesca); su dotación 2.500 pesetas. Las solicitudes hasta el 20 del actual.

—La de médico-cirujano de la Pola de Gordon (Leon); dotación 500 pesetas. Las solicitudes hasta el 5 de Octubre.

—La de médico-cirujano de Priavanza (Leon); su dotación 125 pesetas. Las solicitudes hasta el 27 del actual.

—La de médico-cirujano de Arganza (Leon); dotación 1.125 pesetas. Las solicitudes hasta el 23 del actual.

—La de médico-cirujano de Villarejo (Leon); dotación 750 pesetas. Las solicitudes hasta el 23 del actual.

—La de médico-cirujano de Sierra de Luna (Huesca); su dotación 500 pesetas. Las solicitudes hasta el 27 del actual.

## ANUNCIOS LITERARIOS.

### MUSEO ANATOMICO

DE

D. CESÁREO FERNANDEZ DE LOSADA,  
Inspector médico de Sanidad militar.

1.ª sección. Anatomía descriptiva y topográfica.—La forman 14 figuras de relieve en cartón-piedra, copiadas cuidadosamente del natural, y que representan hasta los más pequeños detalles de los órganos.

2.ª sección. Obstetricia.—La constituyen, 20 figuras, también de relieve, que representan la anatomía del aparato generador de la mujer; el útero grávido de nueve meses; las presentaciones y posiciones principales del feto; la marcha del parto natural; versiones; la extracción manual de la placenta, y la aplicación del fórceps.

Para facilitar la adquisición de estas figuras se han colocado las primeras en siete y las segundas en diez cuadros de madera pintada y con marcos de lujo.

El precio de las colecciones es el siguiente:

Sección de anatomía descriptiva y topográfica...	600 rs.
Sección de partos.....	500
Ambas reunidas.....	1.000

El embalaje y porte son de cuenta del suscriptor.

Los pedidos se harán directamente al autor, plaza del Progreso, núm. 5, Madrid, y no se servirá ninguno sin su previo abono; pero se darán facilidades para la adquisición de las figuras.

También se suscribe en la administración de este periódico.

### TRATADO DE MEDICINA Y CIRUJÍA LEGAL

TEORICO Y PRÁCTICO

Seguido de un *Compendio de Toxicología*, por el doctor don Peiro Mata, catedrático de término de la Universidad central.—Esta obra se publica por cuadernos de 10 pliegos cada uno. Al suscribirse se paga toda la obra, ó sea 50 pesetas para los suscriptores de Madrid y 54 para los de provincias.

Se ha repartido hasta el cuaderno 18.

Se suscribe en la librería extranjera y nacional de D. C. Bailly-Baillière, plaza de Santa Ana, núm. 10, Madrid.

### TRATADO ELEMENTAL

DE

### PATOLOGÍA EXTERNA

Por E. Follin, profesor agregado á la Facultad de Medicina, y Simon Duplay, profesor agregado á la Facultad de Medicina; traducido del francés por D. José Lopez Díez, D. Mariano Salazar y Alegret y D. Francisco Santana y Villanueva. Madrid, 1874-1876. Cuatro magníficos tomos, ilustrados con gran número de figuras intercaladas en el texto.

Se suscribe en la librería extranjera y nacional de D. C. Bailly-Baillière, plaza de Santa Ana, núm. 10, Madrid.

MADRID: 1876.—Imp. de los Sres. Rojas,  
Tudescos, 34, principal.



**Medicacion marina.**

Las infinitas curaciones obtenidas con estos medicamentos de plantas marinas, nos dispensan el anunciar constantemente, y sólo de vez en cuando lo avisamos á los pocos que desconozcan las virtudes de los célebres específicos marinos de Yarto Monzon.

La tisis, las escrófulas, herpes, vicios humorales, flujos de las señoras, toses rebeldes, catarros inveterados, etc., se curan portentosamente con el *jarabe depurativo de plantas marinas*, frasco 20 rs.

El cáncer de la matriz, sus ulceraciones y cualquiera perturbacion crónica de este órgano desaparecen con las *píldoras matriciales*, caja 20 rs. y por 3 más se remite, y por 44 rs. dos que se necesitan para la perfecta curacion.

El gran depurativo y purificador de la sangre es la *esencia salutar de plantas marinas*, frascos de 8 rs.

El mejor de los antinerviosos es el *antinervioso marino vegetal*, frasco 10 rs.

El sin rival para los dolores es el *antireumático marino*, frasco 10 rs.

El purgante más suave las *píldoras marino purgantes*, caja 12 rs., y con 3 más se remite.

Contra las lombrices, la *Yartina*, caja 4 rs., desafia á todos los vermifugos.

Para corregir la mala calidad de la leche y aumentarla en las que crían es el único el *Galactóforo marino*, caja 16 reales y con 4 más se remite.

Para la denticion el *eulófilo marino*, caja 12 rs. y con 4 más se remite.

Para todas las enfermedades humorales, erupciones, hinchazon, etc., por absorcion, cura la *pomada marina universal*, bote de 8, 14 y 20 rs.

Para resolver los infartos crónicos en poco tiempo la *pomada resolutiva*, bote 16 rs.

Para las grietas de cualquier clase y condicion la *pomada marina contra grietas*, caja 12 rs. y con 4 más se remite.

Para teñir el pelo y las canas el *No más canas* de Yarte, frasco 28 rs.

Para recobrar las fuerzas perdidas por excesos ó vejez las *píldoras afrodisíaco marinas*, caja 30 rs. y con 4 más se remite: no tienen rival.

El único depositario central, Fernandez Izquierdo, calle de Pontejos, número 6, botica, Madrid, y Ruda, 14; autor, San Vicente la Barquera, y se venden en las principales boticas de provincias.

**Doctor Meana.**

La reputacion científica que alcanzó el Dr. J. M. Meana, y las curaciones sorprendentes que obtuvo con sus fórmulas en las enfermedades especiales á que se dedicó, han obligado al sucesor Santamarina, que ejerce en Oviedo, á ofrecer á los médicos de España tan inapreciables conquistas.

Contra la «incontinencia de orina», píldoras del Dr. Meana, caja 12 rs., y con 3 rs. más se remite. Se obtiene pronto alivio y curacion segura.

«Píldoras antiherpéticas» de Meana, caja 12 rs., y con 3 rs. más se remiten. Son un probadisimo antiherpético.

«Píldoras antisifilíticas» de Meana, caja 12 rs., y con 3 más se remiten, y á su accion no se resisten ni los primeros accidentes sifilíticos, ni los fenómenos secundarios y terciarios, curando

radicalmente todas las afecciones sifilíticas, sin consecuencias ulteriores.

«Tintura tónica anticolérica» de Meana, frasco, 30 rs. Las disenterías, diarreas crónicas, las enteritis ó inflamacion de la membrana interna de los intestinos, la colitis ó inflamacion del colon, tienen el mejor remedio en esta tintura, probada en los casos más áridos. No puede remitirse por correo. Vende y remite los medicamentos del Dr. Meana, Fernandez Izquierdo, Madrid, Pontejos, 6, botica.

**Contra lombrices.**

Las «pastillas antihelmínticas y purgantes» del Dr. Córdoba, farmacéutico de Avilés, hacen arrojar lombrices en gran número á los que las usan, y de su buen éxito certifican 21 acreditados médicos de la comarca y cuantos han observado su accion en los muchos años que hace se expenden, obligándonos á poner depósito en Madrid, donde las han propagado los muchos bañistas que concurren al puerto de Avilés todos los veranos. Hay pastillas del número 1 á real, para niños de uno á cuatro años; del núm. 2 á real y medio, para los de cinco á diez años, y del número 3 á dos reales, para los adultos; necesitan de dos á seis pastillas, y se remiten certificadas por medias docenas, abonando á más del importe 3 reales. Unico depositario en Madrid, Fernandez Izquierdo, Pontejos, 6

**Diarrea.—Disentería.**

La diarrea sintomática de las inflamaciones intestinales, así como las producidas por un esceso de secrecion biliar, y las determinadas por la ingestion de alimentos y bebidas de mala calidad, que producen una accion irritante en el tubo digestivo, con especialidad en el grueso, se curan infaliblemente en uno ó dos dias con las píldoras de Arandano compuestas. Las disenterías, consecuencia de las estaciones cálidas y ocasionadas por otras varias causas, se curan en muy pocos dias con el uso metódico de nuestras píldoras. Numerosas observaciones, recogidas concienzudamente por inteligentes médicos de enfermos que habian estado sometidos á los tratamientos más enérgicos, sin obtener resultados favorables, han hallado una pronta y radical curacion con las píldoras de Arandano. Caja, 14 rs.—Se remiten certificadas con 3 rs. más. Ruda, 14, botica, y Pontejos, 6. Exitio seguro.

**Vacuna verdadera.**

«Linfá vacuna» de origen ó de procedencia legitima inglesa, obtenida con todo esmero y garantizada por el médico especialista de la vacuna Sr. Balaguer. Tubos á 30 reales, que se remiten certificados por 33, y cristales á 12 rs., que se remiten por 15. Diríjanse los pedidos á D. Pablo Fernandez Izquierdo, Madrid, Pontejos, 6, botica.



**CAFÉ NERVINO MEDICINAL.**

**SECRETO ÁRABE**

**EXCLUSIVO DEL DOCTOR MORALES.**

Cura infaliblemente toda clase de dolor de cabeza, incluso la jaqueca, los accidentes, las congestiones cerebrales, las parálisis, los vahidos, la debilidad muscular ó nerviosa, general ó local, las malas digestiones, los vómitos, acedias, inapetencia, ardores, flato, exceso de bilis, el estreñimiento y demás trastornos del aparato gastro-hepato-intestinal; el histerismo y desarreglos ménstruos; la anemia, clorosis, hidropesías, diabetes, escrófulas, raquitismo é intermitentes. Su uso contiene las apoplejias cerebrales, evita las congestiones; es tónico neurosténico, altamente higiénico, salutar por las enfermedades que evita su uso diario, y verdadera *Panacea* para las enfermedades de la niñez.

Infinitas certificaciones de médicos, farmacéuticos y particulares, acreditan curaciones con el *Café nervino* rebeldes á todo otro tratamiento.

Se vende á 12 y 20 rs. caja, para veinticuatro tazas, en todas las principales boticas y droguerías de España y del extranjero; en los depósitos de Madrid, doctor Simon, M. Miquel, Borrell, Blesa, Grau, Villaron, Ortega, Calvo, Hernandez, Perez Negro, Escolar, Ulzurrun, Just, S. Ocaña y Fernandez Izquierdo, Pontejos, 6.—En los depósitos de Madrid y provincias se rebaja el 20 por 100 desde seis cajas en adelante.

**DEPÓSITO GENERAL:**

**Ezpoz y Mina, 18, Madrid, Dr. Morales.**

**PANACEA ANTI-SIFILÍTICA,**

ANTI-VENÉREA Y ANTI-HERPÉTICA

**DEL ESPECIALISTA EN SIFILIS DR. MORALES.**

Remedio eficaz y seguro para la radical curacion de la sífilis, venéreo y herpes en todas sus formas y períodos, bien sea reciente ó crónico el padecimiento. Se dan y remiten gratis prospectos á quien los pida.

Se vende á 30 rs. botella en las principales boticas de toda España, incluso en la del Sr. Fernandez Izquierdo, Pontejos, 6.

**DEPÓSITO GENERAL:**

**Ezpoz y Mina, 18, Madrid, Dr. Morales.**

Se admiten consultas por escrito, previo el pago de 40 rs.

**Madrid, calle de Pontejos, núm. 6.**



## ANUNCIOS EXTRANJEROS.

### GOTA Y REUMATISMO

Licor y píldoras del Dr. Laville.

La medicación antigotosa y antireumática del Dr. Laville, de la facultad de París, es con justo título reputada *infalible* desde 30 años acá, no solo contra los ataques, sino también contra las recaídas. Tal es su eficacia que bastan dos ó tres cucharaditas para curar los dolores más agudos.

De todos los antigotosos conocidos, el del Dr. Laville es el único que ha sido *analizado y plenamente aprobado* por el jefe de operaciones químicas de la Academia de Medicina de París. Es por consiguiente el *SOLO CIENTÍFICA Y OFICIALMENTE* reconocido y que ofrece *todas las garantías*. Leer los numerosos testimonios y el informe del célebre químico *Ossian Henry* al final del librito que se da gratis en todas las farmacias. Precios: Licor, 48 rs.; Píldoras, 46 rs.

Para precaverse de los graves peligros de la falsificación, exíjase la firma del Dr. Laville.

Depósito general, París, Pharmacie Centrale Dorevault, 7, rue de Jouy. En Madrid por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. M. Miquel, Ocaña, Borrell, Ortega, Escolar, R. Hernandez.

### ELIXIR ANTI-REUMATISMAL

de SARRAZIN MICHEL, de AIX en Provence (Francia).

Curación segura y pronta de los reumatismos agudos y crónicos, como también de la gota, lumbago, ciática, etc., etc.—Precio: 44 r. En general basta un frasco.

Depósito en París, casas de MM. DORVAULT et C<sup>o</sup>, PHILIPPE LEFEBVRE et C<sup>o</sup>.

En Madrid, por mayor, Agencia Franco-Española, Sordo, 31; por menor M. Miquel, S. Ocaña, Ortega y Escolar.

### JARABE DE BREA SOLUBLE

DE LEIDIE.

Preparado con brea pura de Noruega, purificada de materias inertes, solo contiene principios fortificantes y balsámicos; gusto agradable. Soberano en los desarreglos de funciones digestivas, catarrros crónicos, afecciones del pecho, irritaciones de laringe y espantos de sangre. Sus efectos son incomparables para los catarrros de la vejiga y afecciones de las vías urinarias.—Precio, 12 rs. frasco.

París, farmacia Leidié, Arnoult, sucesor, 22, rue Tubirgo.—Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. M. Miquel, Ocaña, Escolar y Ortega.

### TUBOS ANTIAASMÁTICOS

DE L. BOUDINON.

Altamente apreciados quince años há por los principales médicos y la generalidad de enfermos. Empléanse en las afecciones de los bronquios, accesos de asma y sofocación, que alivian pronto. Tal es su eficacia, que su empleo metódico y juicioso produce muchas curaciones. Aventajan á otras preparaciones similares, porque pueden fumarse á todas horas sin causar vahidos ni náuseas.—Precio, 14 rs.

### JARABE DELABARRE DE DENTITION

Existen falsificaciones de este producto.—Exíjase la firma del Dr. DELABARRE.

Merced á la eficacia de este dentífico *universalmente conocido* que se emplea haciendo simplemente frías con él sobre las encías de los niños que echan los dientes, se consigue que estos salgan *sin ataques, convulsiones ni dolores*.

Se envía franco de porte la noticia explicativa.—PARIS, Depósito central, 4, r. Montmartre.

Depósitos en Madrid: Sres. Moreno Miquel, Borrell hermanos, Tofé, Simon, Escolar, Ulzurrun, Sanchez Ocaña y Ortega.

### VINO Y JARABE CHENNEVIERE

CON CLORIDRO-FOSFATO DE CAL.

Tisis, anemia, postración, enfermedades de estómago.

El cuerpo médico dispensa marcada preferencia á estos dos productos por su gusto muy agradable, merced al cual pueden tomarlo los enfermos más delicados y los niños.—Ambos evitan el desarrollo de la tisis, preservando á los enfermos de los vómitos de sangre, y devolviéndoles rápidamente el apetito y las fuerzas. Precio, 16 rs.

París, 50 Avenue de Wagram.—Madrid, por mayor, Agencia franco-española, 31, Sordo; por menor, Sres. M. Miquel, Escolar, S. Ocaña y Ortega.

### THAPSIA DE LE PERDRIEL REBOUILLEAU.

Este poderoso revulsivo, que apenas se conocía hace quince años, es hoy un remedio popular, merced á sus virtudes enérgicas, reconocidas por todas las celebridades médicas. Desconfiar de las falsificaciones y exigir las dos firmas. Precio, 22 rs.

Por mayor, París 54, rue Ste. Croix de la Bretonnerie; Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31. Por menor, Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Escolar y Ortega.

El Papel Rigollot para sinapismos, es el único adoptado en los hospitales civiles de París por SS. EE. los ministros de la Guerra y de la Marina de Francia, para el servicio de las ambulancias y de la armada.

El único adoptado por el Almirantazgo para el servicio de los hospitales marítimo y militares de S. M. la Reina de Inglaterra Emperatriz de las Indias.

El único cuya entrada en el Imperio está autorizada por el Consejo Imperial de sanidad, del Czar de todas las Rusias.

### PRIMERA MEDALLA DE ORO

EN LA EXPOSICION INTERNACIONAL, PARIS, 1875.

Alcaloides, venenos y todos los medicamentos dosados

BAJO LA FORMA DE **Gránulos y Grajeas** PREPARADOS POR

**GARNIER-LAMOUREUX Y C<sup>o</sup>**

Mas de 15 años de existencia han justificado la superioridad de nuestros productos.

Exigir nuestro sello.—VIE-GARNIER, farmacéutico, 213, rue Saint-Honoré, París.

La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo en Madrid, da gratis la noticia explicativa de la composición y empleo de estos productos. En provincia, los depositarios de dicha Agencia.

VINO Y JARABE IODOFOSFATADOS DE

**QUINA FERRUGINOSA**

de VIE-GARNIER

### JARABE DE BROMURO DE POTASIO

DE H. MURE DE PONT-SAINT-ESPRIT (GARD, FRANCIA).

Este jarabe cura radicalmente las enfermedades nerviosas, así como las convulsivas, porque no contiene ni cloruro ni yoduro. Precio, 24 rs.

PASTA Y JARABE DE CARACOLLES DE H. MURE.

Recomendamos estos específicos por su segura eficacia contra los constipados, asmas, cocoluche ó tos convulsiva y las irritaciones del pecho. A fin de evitar las falsificaciones, exigir el nombre de MURE en los rótulos. Precios: Jarabe, 10 rs.; pasta, 7 rs. En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. M. Miquel, Escolar, Borrell, Ocaña y Hernandez.

### ENFERMEDADES DE LA PIEL

LOS GRANULOS

y el Jarabe hydrocotila asiática de

**J. LEPIE**

Farmacéutico en jefe de la marina en Pondichery.

Son, según el doctor Casenave, médico del hospital de Saint-Louis, el remedio más eficaz contra las afecciones rebeldes de la piel: *eczema, psoriasis, liquen, prurigo, empedanes*, etc.

Depósito general: Farmacia Labélonye, 99, r. d'Aboukir, París, y en las principales farmacias de todas las ciudades.





## NO MAS FUEGO

50 años de buen éxito.

El linimento BOYER MICHEL, de Aix (Provence), reemplaza el **fuego** sin dejar la menor huella, sin interrumpir el trabajo y sin inconveniente alguno. Cura siempre las **cojeras** recientes y antiguas, los **esquinces**, **maaduras**, **alcances**, **moletas**, **debilidad de piernas**, etc.

Paris, DORVAULT, 7, rue de Jouy. Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo 31; por menor, á 22 rs.

Borrell, M. Miquel, Escolar, Ocaña y Ortega. En provincias, los depositarios de la Agencia.

## NO MÁS OPERACIONES DE OJOS.

EL AGUA CELESTE del doctor Rousseau, para la cura radical de las enfermedades de ojos, cataratas, amaurosis, inflamaciones, etc., fortifica las vistas débiles, quita la gota serena y aplaca los dolores, por muy vivos que sean. Las personas que aun advierten los efectos de sombras y opacidades pueden estar seguras de recobrar la vista en diez ó quince dias. En **Paris**, casa de **M. P. Paul Bon** (sucesor, **Jacquet de May**), farm. 12, rue de Saint-Peres.

Precio en España, **42 rs.** frasco.—En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31. Por menor, sus depositarios de Madrid y provincias.

Se encuentra tambien en casa de los mismos depositarios el verdadero **CA-CHOU DI BOLOGNE**, por demás útil á los fumadores. Precio, 3 rs.

## PRODUCTOS DE LA CASA BARBERON Y C<sup>ta</sup>

à Châtillon-sur-Loire (Loiret), Francia.

### ALQUITRAN BARBERON

**Alquitran sin nombre.** Alquitran con el nombre del comprador. Los rótulos para el Alquitran con nombre del comprador, son de cuatro colores diferentes: *verde mar*, *gamuza*, *habana* y *lila*. Expresar bien los nombres, títulos y señas. El color verde mar se adoptará siempre que no se designe ninguno de los otros.—Cada frasco de *Alquitran* con nombre del comprador, irá acompañado de un prospecto con su nombre, títulos y señas. Precio por mayor, 4 r.

### FUEGO BARBERON

Para los caballos. — Precio por mayor, 12 r.

### POLVOS APERITIVOS BARBERON

Para caballos, vacas, bueyes y carneros. — Preservativo infalible del cólera de la volatería. — Precio por mayor, 7 r.

### ALQUITRAN RECONSTITUYENTE BARBERON

Con cloridrofosfato de cal. — Preparado sin sosa, potasa ni amoníaco. Precio por mayor, 7 r.

### ELIXIR FERRUGINOSO BARBERON

Con cloridrofosfato de hierro. — Precio por mayor, 13 r.

### ALQUITRAN CON QUINA BARBERON

Febrífugo, Tónico, Antiséptico, Cicatrizante.

Precio por Mayor, 7 reales.

Exigir que todos estos productos lleven la firma

*Barberon*

Para España y Colonias, sirve los pedidos la Agencia Franco-Española, 31, calle del Sordo, Madrid, la cual remitirá los prospectos y circulares.

## OJOS POMADA ANTI-OFTÁLMICA DE LA VIUDA FARNIER.

Remedio soberano contra las enfermedades de los ojos y de los párpados, conocido hace ya más de un siglo y autorizado por decreto.

Desconfiar de las falsificaciones, que cunden en especial en España.

Exigir el bote de barro vidriado blanco con las iniciales V. F., la cubierta de papel blanco en que hay la firma

la atadura de cinta roja, mantenida con un sello en la cre encarnado con la letra T.

Para la venta al por mayor, dirigirse al propietario **M. Theulier** aine, en **Thiviers**, Francia (Dordogne); en España á la Agencia franco-española, Sordo, 31, en Madrid; por menor, señores **M. Miquel**, **S. Ocaña**, **Escolar** y **Ortega**.

## CASA MONTREUIL HERMANOS Y C<sup>ta</sup>

Farmacéutico condecorado de los Hospitales de Paris

Fábrica en **Clichy-la-Garenne-les-Paris**.

**JARABE DE RABANO IODADO** preparado en frio. Es el mejor antiescorbútico y depurativo. Precio, 16 r.

**FOSFATO DE HIERRO SOLUBLE.** Solucion graduada de pirofosfato de hierro y sosa. Precio, 10 r.

**ELIXIR DE PEPSINA DE LEY**, contra las dispepsias y las digestiones laboriosas. Precio, 16 r.

**JARABE SEDATIVO CON BROMURO DE POTASIO**, contra las afecciones nerviosas. En Paris, 3 fr. 50 c.

En Madrid, por mayor, Agencia Franco-Española, Sordo, 31.

Por menor, Sres. **M. Miquel**, **S. Ocaña**, **Ortega** y **Escolar**.

## THE S<sup>t</sup> THOMAS

Marca de fábrica.

PURGATIVO, VULNERARIO, DIGESTIVO

de **C. VELPRY**, farm<sup>o</sup>, único propietario, en **Reims** (Marne) Francia

Numerosas atestaciones:

Cura: **CATARROS**, **FLEGMAS**, **REGUELDOS**, **VAHIDOS**, **VERTIGOS**, **REUMATISMOS**, **DOLORES**, **JAQUECAS**, **ENFERMEDADES DE LA PIEL Y DE LA SANGRE**, **GRANOS**, **EMPEINES**, **COMEZONES**, **DIGESTIONES DIFÍCILES**, ETC.

Caja con 12 dosis, 5 reales.

Madrid, Agencia franco-española, Sordo 31.— Por menor, señores **M. Miquel**, **Escolar**, **S. Ocaña** y **Ortega**.



### AVISO IMPORTANTE.

A los señores médicos, al clero, los dentistas, los maestros y otras personas que desearan obtener el diploma de doctor ó de licenciado de una universidad extranjera.—Dirigirse con carta certificada á **MEDICUS**, 13, Plaza del Rey, Jersey (Inglaterra).

## DE LAS BEBIDAS GASEOSAS

Guia práctica,

Traducida al Español.

Los industriales que se dedican á la útil fabricacion de Aguas de Seltz y de bebidas gaseosas en general, y los individuos que quieran ocuparse de esta lucrativa industria, deberán procurarse y leer con atencion la *Guia* publicada por **J. Hermann-Lachapelle**. Verdadero Manual de instruccion práctica, ilustrada con 80 láminas, es el compañero indispensable del fabricante. Exigir en cada ejemplar la estampilla de **J. Hermann-Lachapelle**.

Dirigirse á todas las librerías y en especial: **Madrid**, Sres **Merly**, **Serra** y **Sivilla**, 41 calle de S<sup>a</sup> Miguel; **Barcelona**, Sres **Merly**, **Serra** y **Sivilla**, 8, calle de **Mendizabal**; **Paris**, M<sup>r</sup> **J. Hermann-Lachapelle**, autor editor, 144, faub<sup>e</sup> **Poissonnière**, enviándoles 24 r en sellos ó libranza de correos.

PREMIO EN LA EXPOSICION DE LONDRES DE 1862.



Aguas de **MELISA** de los carmelitas.

**BOYER**, único sucesor, **PARIS**.

**RUE TARANNE**, 14.

Contra la apoplejía, parálisis, mareo, flatos, desmayos, cóleras, jaquecas, indigestiones, etc. Véase el prospecto.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, á 7 rea es frasco, sus depositarios de Madrid y provincias.

## ZARZAPARRILLA.

Esencias alcalina y yodurada de **Fontaine**.

Son infalibles como *depurativo refrescante* en todas las afecciones de la sangre.

Pedir en la Agencia franco-española, Sordo, 31, ó por menor en casa de los Sres. **Moreno Miquel**, **S. Ocaña**, **Escolar** y **Ortega**, á 24 rs. frasco, esas

ESENCIAS DE ZARZAPARRILLA.



Tratamiento curativo de la tisis pulmonar en todos los grados; de la tisis laringea y en general de las afecciones del pecho y de la garganta con el

## SILPHIUM CYRENAICUM

Premiado con una Medalla de plata en la Exposicion internacional de Paris 1875

Ensayado por el Dr Laval, aplicado en los hospitales civiles y militares de Paris y de las principales ciudades de Francia.

El Silphium se administra en Gránulos, en Tintura y en Polvos.

**DERODE & DEFFÈS**, farmacéuticos, únicos propietarios y preparadores, 2, rue Drouot, Paris. — Por mayor, en Madrid, Agencia franco-española, Sordo 31; por menor Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Escolar y Ortega.

### PILDORAS de Proto-Carbonato de hierro inalterable DEL D<sup>r</sup> BLAUD

Comprendidas en el nuevo Codex se emplean hace mas de 40 años por casi todos los médicos y con el mejor éxito para curar la *clorosis* (colores pálidos).

Hé aquí la opinion de los mas distinguidos médicos que las han experimentado.

« Desde 35 años que ejerzo la medicina, he reconocido en las pildoras de Bland ventajas incontestables sobre todos los demas ferruginosos, y las reconozco como el mejor anti-clorótico. » **Dr DOUBLE**, ex-presidente de la Academia de Medicina.

« De todas las preparaciones ferruginosas que nos han dado los mejores resultados para el tratamiento de las afecciones cloróticas, las pildoras de Bland nos parece deben ocupar el primer lugar. » — *Dictionnaire universel de Médecine*, t. II, page 99.

Como prueba de autenticidad cada pildora lleva grabado así el nombre del inventor. — Precio 24 y 44 rs. caja. En Paris, 8, rue Payenne. — En Madrid: por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31. Por menor, Sres. Borrell hermanos, Escolar, Miquel, S. Ocaña y Ortega.



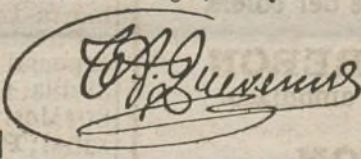
### PARA QUITAR LA MÁSCARA Á LOS FALSIFICADORES DEL HIERRO QUEVENNE

HEMOS AÑADIDO Á LA CUBIERTA QUE HA LLEVADO HASTA LA FECHA

Ademas de nuestra marca de fabrica, que ya es conocida:

1.ª La firma del inventor.

2.ª La etiqueta estampada en 4 colores cuyo fac-simile, impreso en negro, es adjunto.



Los falsificadores espandan productos que poseen el aspecto exterior del Hierro Quevenne y que son en realidad impuros, ineficaces y perniciosos para la salud.

Para curar la **Anemia**, el **Empobrecimiento de la sangre**, los **Colores pálidos** y los **Flujos blancos** el HIERRO QUEVENNE legítimo, el unico que ha sido apro-

bado por la Academia de Medicina « es infinitamente superior á todas las demás preparaciones ferruginosas. » **BOUCHARDAT**, catedrático de la Facultad de Medicina de Paris. Anuario de 1869.

Deposito general en casa de **EMILIO GENEVOIX** 14, rue des Beaux-Arts, Paris Y EN LAS PRINCIPALES FOTICAS.

PRECIOS El frasco de hierro con la medida especial. 3 1/2 frs. — 200 grageas. 5 frs. — 100 — 3 frs.

### ENFERMEDADES CONGESTIVAS Y NERVIOSAS.

TRATADAS CON ÉXITO

CON LOS JARABES DE PENNES ET PELISSE,

farmacéuticos químicos, en Paris, rue de Latran, 2.

1.º Jarabe de bromuro de amonium, verdaderamente eficaz en los casos siguientes: asma sofocante, congestion cerebral, delirio, hemiplexia, meningitis crónica, parálisis, vértigo y vómitos producidos por el mareo. Precio, 28 rs.

2.º Jarabe de bromuro de sodium, preconizado contra los ataques de nervios, convulsiones, coqueluche, eclampsia, histérico, insomnio, jaqueca, náuseas, neuralgias, neurosis y espasmos. — Precio, 28 rs.

NOTA. Desconfiar de las falsificaciones, y exigir en los rótulos de los frascos la doble firma y la marca de fábrica, depositada segun la ley, y reproducidas en la noticia que acompaña el producto.

En Madrid: por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Moreno Miquel, Escolar, Ortega y S. Ocaña. En provincias, los depositarios de la Agencia franco-española. — Barcelona, Sres. Borrell hermanos.

M.<sup>a</sup> DE ORO. 1867. **DETENCION INMEDIATA DE LA SANGRE.** M.<sup>a</sup> DE ORO. 1867.

**PAPEL PAGLIARI** experimentado y empleado en los hospitales civiles y militares; soberano contra las hemorragias, heridas, quemaduras y flujo de sangre por las narices. — Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña. — Precio, 7 rs.

### PASTA PECTORAL FONTAINE

infalible contra la tos, asma, catarro, bronquitis y neumonia; la caja 8 rs.

**POMADA** CONTRA LAS ENFERMEDADES DE LA PIEL. **FONTAINE** El bote 10 rs.

Reputada soberana por los más célebres médicos de Europa.

### ESENCIA ZARZAPARRILLA ALCALINA. FONTAINE

Depurativo refrescante superior á toda otra esencia de zarzaparrilla para las afecciones de la sangre: el frasco, 24 rs.

Esencia de zarzaparrilla yodurada: el frasco, 24 rs.

Sal vegetal, purgante refrescante: la caja, 6 rs.

Véndese en todas las farmacias. — Depósitos en Madrid, Sres. Moreno Miquel, Borrell hermanos, Sanchez Ocaña, Somolinos y Ortega. La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, sirve los pedidos; en provincias, sus depositarios.

### Pastillas pectorales de Keating.

Remedio universal y el más apreciado del público: más de 50 años de constante éxito en Europa, China é India. Cura la tos, asma y afecciones de la garganta y del pecho, agradable y eficaz, no tiene ni ópio ni otro producto deletéreo, y pueden tomarle las personas más delicadas.

Véndese en cajas de carton y de hoja de lata de varios tamaños. Precios, 18 y 8 rs. — Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Borrell hermanos, Escolar, M. Miquel, Ortega y S. Ocaña.

### AGUA SOBERANA DE PLANCHAIS

PARA HACER RENACER EL CABELLO.

Este agua, cuya reputacion es europea, evita la caída del pelo, pues destruye las películas, que tanto perjudican á su desarrollo. Su uso da al pelo más rebelde flexibilidad y hermosura.

Pedidos, á 15 rs. frasco, Agencia franco-española, Sordo, 31. — Seis frascos por 80 rs.

### LA SOLUCION ODET

disuelve los elementos mórbidos de los pulmones y cicatriza las heridas pulmonarias. Muy apreciada por la unanimidad del cuerpo médico, la han adoptado en los hospitales civiles y militares un número considerable de médicos.

Regularmente prescrita entre la clientela médica, produce de dia en dia nuevas consideraciones. (Véanse las observaciones en el *Journal de medecine et chirurgie pratique*, *Le Marseille Médical*, *Archives generales de medecine*.)

Cura, no solo las enfermedades de las vías respiratorias, sino tambien las de los huesos, las quebraduras, denticiones penosas, raquitismo, escrófulas, etc.

Depósito general: Ph. Eberlin, boulevard de la Madeleine, 1, Marseille (Francia). — Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, á 16 reales, Sres. Borrell hermanos, Moreno Miquel, Sanchez Ocaña, Escolar, Ortega, Just, y en las principales farmacias de España.